



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**Reportaje: El quehacer del comunicólogo en el campo
laboral**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A:

Gabriela Villanueva García

ASESORA:

Mtra. Adela Mabarak Celis



CIUDAD UNIVERSITARIA
CDMX

ABRIL DE 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“De eso se trata, de coincidir con gente que te
haga ver cosas que tú no ves. Que te enseñe a
mirar con otros ojos”*

Mario Benedetti

A Francis y Natalita, porque aún en la inmaterialidad son mis maestras de vida, de magia. Porque son guerreras incansables

A mi amada hija Ximena por acompañarme en mis locuras y permitirme ser parte de las suyas, por reír conmigo a carcajadas, por confiar en mí, por ser mi maestra en este viaje

A la gorda Marta, por la grandeza de su corazón

A mis retoños: Viky Sofía y Mati

Agradecimientos:

Dicen que somos polvo de estrellas, brillantes y majestuosas, donde el amor es puro y sincero, donde cada elemento es fundamental. Así es esta familia nadie sobra, cada uno de nosotros es parte fundamental para que exista la alquimia.

Mi destino estaba trazado, cada uno de sus miembros me acogió con abrazos y besos... Me enseñaron a caminar. Desde entonces han ido a mi lado muy juntitos, siempre dispuestos a darme fuerza y empujarme a ser mejor.

En esa búsqueda encontré a Daría y José Luis, mis padres, tenaces, trabajadores y generosos. Son el mejor ejemplo de lo que significa la frase Por siempre juntos. Gracias por amarme tanto y ser los pilares de mi vida.

Gracias mis tíos que han sido como mis padres, mis hermanos y mi ejemplo en muchos aspectos de mi vida. Los amo Eva, Marta, Jorge y Ricardo, y a sus compañeras de vida, Chío y Mary.

A mi hermana Laura por ser mi confidente, mi amiga, mi carnala. Te quiero con todo mi corazón, sin olvidar a tu media naranja, tu marido Leonel por hacerte muy feliz.

También a quienes completan esta parte del clan, mi tío Arturo, Lupita Barbara y la hermosa Barbarita.

A mis primos, mis cómplices y confidentes, por hablarme sin tapujos, con quienes no hay dobleces. Han sido generosos conmigo al permitirme compartir maravillosas aventuras. Ustedes hacen mi vida más divertida. Mil gracias Moni, Kike, Lele, Naty, Mariana, Mitzi, Wendy, Jyasú, Juanjo, Pueblis, Osis, Doc, Pablo, Rulo. Los amo.

Gracias, porque con ustedes todo siempre es mejor, la comida, la navidad, la sobremesa, los cumpleaños... No importa el motivo, lo que importante es estar pegados como muéganos para amarnos. Para amarnos con ese amor hecho en las estrellas, de un linaje ancestral.

A mis amigos, todos ellos han sido mi familia de tiempos inmemorables con quienes seguramente coincidí en otra vida y nos hemos encontrado en ésta para querernos, divertirnos y continuar nuestro aprendizaje.

Gracias Ceci Herrera, Lety García, Natasha Bidault, Laura Sansores, Bety Salas, Rosario Nava, Eloisa Mora, Graciela Balleza, Rocío Guzmán, Nora Nuñez, Javier Rojo, Sergio Ibáñez, Bernardo Ibáñez, Sr. Conejo, Carlos Coria, Luis Llorente y a las integrantes del círculo por compartir su magia conmigo.

Gracias Luz Alba García, Claudia Ortega, Abel García, Alfonso Pérez, porque con ustedes la vida casi siempre se ve mejor, al menos ayuda compartir nuestras alegrías, preocupaciones y tristezas con una buena cena y un mezcal o una copa de vino, y reír a carcajadas hasta perder el aliento. Gracias por todas esas noches de confesiones que hemos tenido juntos.

A Bety Arroyo, Oliva Esparragoza y Luis Manuel Montes, por ser mis compañeros y amigos con quienes he compartido largas pláticas y chismes de telenovela. Mil gracias.

Que lugar tan aburrido sería el trabajo si no estuvieran ustedes, gracias Cristina Moreno, Yanine Razo, Yolanda Díaz, Vanessa Rodríguez, Andrea Hajar, Paty Ramos, Javier Licea, Mactzin Gerling, han hecho las más de ocho horas que pasamos ahí, un lugar menos monótono. ¡Que viva el totopo!

Gracias al amor pasado porque le dio luz a mi vida; al amor presente porque me da paz, confianza y alegría; al amor futuro porque será maravilloso.

Jacobo Casillas Marmol, gracias por esas largas y divertidas pláticas en las que has compartido conmigo tu experiencia y tu amor por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y por la UNAM. Gracias por ser tan generoso.

Gracias Maestra Regina Jiménez Ottalengo porque con usted tuve el mejor trabajo, lleno de aprendizaje y experiencias laborales increíbles en Oaxaca, Chiapas, Michoacán y en el Instituto de Investigaciones Sociales. Gracias por mostrarme el mundo de la investigación a través de su generosidad.

Gracias a quienes me permitieron entrevistarlos para este trabajo: Hugo Juárez, Edmundo Arguelles, Claudia Ortega, Rocío Guzmán, Rosa María Gómez, Nora Nuñez, Sergio Ibáñez, Beatriz Salas, Mariana Escobar, Alicia García, Daniel Bárcenas, Ariadna Pazos y Alfonso Herrera.

Gracias a Adela Mabarak, mi asesora, porque albergaste la pequeña esperanza de que concluiría con este proceso.

A mi Alma Mater, la UNAM, sin duda ahí tuve las mejores lecciones para continuar mi camino.

Gracias a todos por recorrer este tramo de vida a mi lado, ha sido maravilloso

Índice

Introducción	1
Capítulo I	3
En los albores de la década de los ochentas (1980-1982)	6
1880-1988 Medidas draconianas	9
Bolas de fuego	18
1985, se abrió la tierra	20
El recuento	25
El mundial de Futbol México 1986	25
Educación gratuita y de calidad	28
1988, se cayó el sistema	37
Capítulo II	45
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	46
El plan de estudios 1976	48
Actualización del plan de estudios 76	51
Cambio de casa	59
Un vistazo al contexto nacional de carrera de Ciencias de la comunicación	61
Capítulo III	66
Los egresados	67
El quehacer del comunicólogo en el campo laboral	69
Fortalezas académicas de los egresados	76
Experiencia y desarrollo en el campo laboral	78
Conclusiones	83
Anexos	88
Bibliografía	92
Cibergrafía	95

Introducción

El presente proyecto de investigación en la modalidad de reportaje titulado **El quehacer del comunicólogo en el campo laboral**, tiene como objetivo saber sobre la experiencia académica y laboral de los egresados de la carrera de Ciencias de la Comunicación, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la generación 86-89, con el fin de conocer cómo vivieron los acontecimientos sociales que enmarcaron ésta generación, saber si influyeron éstos en su vida profesional, y cuáles son las herramientas académicas que aplicaron para destacar en cada uno de los ámbitos labores en los que se desarrollaron.

Se eligió la modalidad de reportaje por la riqueza narrativa que permite las revelaciones noticiosas, la entrevista, el relato de la crónica, y el análisis y la opinión de los hechos, permite profundizar en las causas y explicar pormenores. Se dice que el reportaje es el género periodístico por excelencia y el favorito de periodistas como Gabriel García Márquez y de otros relevantes reporteros y escritores como John Reed o Ryszard Kapuscinski.

Para la presente investigación el reportaje permite narrar acontecimientos históricos, hacer entrevistas a egresados de la licenciatura, revisar el plan de estudios de la carrera y la situación tanto laboral como académica durante la de la década de los ochenta.

El reportaje se divide en los siguientes capítulos:

El capítulo I, describe el contexto político, económico, social y cultural de la generación 86-89 en la que se hace una revisión histórica de la década de 1980 a 1989, la situación económica del país y cómo influyó en los movimientos sociales que se desarrollaron en esa época, particularmente en la Ciudad de México:

- El terremoto de 1985, en el que la población salió a la calle a dar muestras de solidaridad y apoyo a las víctimas, además de mostrar la rápida y

efectiva organización. Esto marcó el inicio de una serie de movimientos sociales que son el punto de fuga para la politización de la ciudadanía, hacerla más plural y crítica.

- El movimiento del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) que surgió a finales de 1986 y tuvo lugar en un contexto social efervescente en medio de una crisis económica y ante el descontento de una sociedad que buscaba mejores condiciones económicas y labores, esto provocó que las protestas crecieran y se sumaran trabajadores, amas de casa y cualquier tipo de persona, lo que afectó la opinión que la sociedad tenía sobre los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- En 1988, particularmente durante las campañas para la elección presidencial, el descontento social fue claramente expresado a lo largo del proceso electoral, con fuertes movilizaciones de la izquierda mexicana y con la renovación de un gobierno priísta que ganó con muchas dudas sobre la legitimidad de su triunfo y bajo la sospecha de un posible fraude electoral.

El capítulo II, sitúa la carrera de periodismo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y las posteriores modificaciones que se hicieron al plan de estudios para adecuarla a las nuevas necesidades que demandaba el contexto nacional e internacional sobre el uso de medios y mejoras tecnológicas.

El plan de estudios de 1976, sólo contemplaba la carrera de periodismo con una formación extensa en cultura general y política, y a partir de 1982, se hicieron mejoras al plan de estudios para incluir la producción en medios y la investigación. Las modificaciones realizadas al plan de estudios 76, pretendían modernizar la carrera para las nuevas necesidades de la sociedad mexicana en un mundo más globalizado y otorgar al estudiante de la carrera de comunicación generación 86-89, las herramientas para desarrollarse en ámbitos como la investigación y los medios audiovisuales, además del periodismo. En este capítulo

también se presenta el panorama general de los estudios de comunicación y la opinión que algunos investigadores tenían sobre la carrera.

El capítulo III, sitúa la opinión de los propios estudiantes objeto de esta investigación, quienes relatan su experiencia, cómo desarrollaron sus actividades al egresar de la carrera y la opinión que tienen de los estudios realizados hace casi 25 años. Se entrevistó a trabajadores del plantel, a egresados de otras generaciones y particularmente a siete egresados de la carrera Ciencias de la Comunicación que estudiaron entre 1986 y 1989, para conocer su experiencia, cuál fue su desarrollo profesional y laboran después de egresar de la facultad; así como conocer los problemas a los que se enfrentaron en el ámbito laboral; qué tipo de trabajos han tenido a lo largo de vida profesional y cuáles son las herramientas que les proporcionó la carrera de ciencias de la comunicación para su desarrollo profesional.

Se eligieron a estas personas sólo por el hecho de ser egresados de la generación 86-89 y porque era quienes tuvieron la disposición para realizar la entrevista. Es importante señalar que la facultad no cuenta con un seguimiento a egresados de esos años y tampoco con datos estadísticos que permitieran identificar el destino de los estudiantes de esta generación o algún otro tipo de organización de exalumnos. En este sentido, el reportaje pretende mostrar el quehacer de estas cinco personas y cuál ha sido su desarrollo profesional, cuáles fueron sus primeras actividades y cómo les afectó o apoyó pertenecer a una generación inmersa en una década de movilizaciones sociales y crisis económica.

Capítulo I

El periodo 1986-1989, se caracteriza por una serie de eventos a nivel político que llevaron a movilizaciones sociales trascendentes en la vida nacional, como la instrumentación de las políticas neoliberales y el proceso de globalización que modificaron el rumbo del país hacia una apertura de mercado, con el fin de salir de una profunda crisis económica, que inició a finales de los años sesenta con la desaceleración del crecimiento económico mundial. Lo que provocó desempleo, carestía en los alimentos y la caída del poder adquisitivo. Debido a estos acontecimientos, se presentaban constantes protestas y un profundo descontento social.

Estas movilizaciones sociales dieron prueba del poder de organización durante la catástrofe de San Juan Ixhuatepec (San Juanico); ahí se demostró lo que puede hacer una sociedad organizada de manera improvisada para prestar ayuda. Otra muestra del poder de organización fue el terremoto de 1985 donde la sociedad demostró la fuerza de convocatoria y solidaridad espontánea que posee.

Otro hecho de trascendencia social fue la propuesta del rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Jorge Carpizo, el aumento a las cuotas universitarias, como parte de un análisis sobre las Fortalezas y Debilidades de la UNAM, y como respuesta en 1986, surgió el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) como un movimiento estudiantil en defensa de la educación universitaria gratuita. Este movimiento demostró su fuerza en las calles y en las mesas de diálogo con las autoridades universitarias.

En 1988, también fue importante la ruptura de Cuauhtémoc Cárdenas con el PRI, se creó el Frente Democrático Nacional (FDN) y posteriormente el Partido de la Revolución Democrática (PRD) que agrupó a movimientos sociales en busca de mejores condiciones salariales y mejores condiciones de vida.

El periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), basado en una economía neoliberal y en el libre mercado, un estado benefactor, las alianzas con el sector empresarial y las reformas electorales así como la crisis económica en la que encontró al país.

En los albores de la década de los ochenta (1980-82)

Resulta complejo resumir la historia de una década en la vida de un país, sobre todo, una época en la que se dieron cambios tan vertiginosos a fuerza de las crisis política y económica y las subsecuentes devaluaciones, debido a factores como la desaceleración del crecimiento económico provocado por una disminución en los costos del petróleo. De acuerdo con Francisco González Gómez¹, en su libro *Del porfirismo al neoliberalismo*, “la particularidad de esta crisis fue su combinación con fenómenos inflacionarios provocados por los gastos del Estado financiados en forma deficitaria y por la ampliación extraordinaria del crédito privado que, de acuerdo con John M. Keynes la crisis mundial de 1973-75, la recaída económica del 79 y la recesión económica subsecuente de 1980-82 constituían, en el fondo, una reacción del capitalismo en contra de los excesos del expansionismo inflacionario, la sobreexpansión del crédito y el sobrepeso de los gastos sociales del Estado Benefactor”.

El poder adquisitivo de la mayoría de la población de los países del tercer mundo disminuyó en más del 50% y la deuda externa aumentó hasta en un 40%. En México hubo una desaceleración de la producción que persistió a lo largo de toda la década de los ochenta y se manifestó según Francisco González, “en el deterioro simultáneo y sostenido de los principales indicadores económicos y sociales. No solo se produjo una baja en la producción o una drástica reducción de su ritmo de crecimiento. También empeoró la situación ocupacional, se acentuaron y generalizaron los procesos inflacionarios y agravaron los problemas del sector externo... unidos al incremento de las tasas de interés y notables devaluaciones de la moneda, así como múltiples situaciones de crisis fiscal. En esencia el ajuste se prolongó hasta 1990”.

¹ Se tituló de Ingeniero Arquitecto en la escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN, concluyó los estudios del doctorado en Ciencia Política en la división de Estudios Superiores de la Facultad de Ciencias Políticas y sociales de la UNAM y ha impartido clases de Historia de México, Ciencia Política y Metodología de las Ciencias sociales desde 1972 en la UNAM, el IPN y la UAM.

La década de los ochenta inició con los dos últimos años del presidente de México, José López Portillo (1976-1982), en medio de una crisis económica y una creciente devaluación. José López Portillo (JLP) negoció la deuda con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para ello fue necesario restringir los aumentos salariales, con mayor austeridad en el gasto público, aumentó en las tarifas de los servicios públicos, entre otras medidas, lo que indicaba el cambio hacia una política neoliberal. De acuerdo con Jorge G. Castañeda² en su libro *La Herencia*, “La inflación en 1980 era del 28.7% y la deuda externa para 1982 era de 80 mil millones de dólares. Las tasas de interés cobradas debido a los préstamos obtenidos del extranjero a tasa fluctuante, habían llegado al 20%, aunado a la falta de medidas económicas, los bajos precios de los productos de exportación y a la rápida caída del petróleo, todo esto afectó severamente la economía del país y se desencadenó la crisis”.

Ante este panorama, la posibilidad de una devaluación aceleró la fuga de capitales, el gobierno se endeudó aún más, y en febrero de 1982 los intereses por el servicio de la deuda aumentaron (nuevamente), muchos ahorradores convirtieron su dinero en dólares, la inflación se triplicó y el peso se devaluó seis veces. Para finales del año, la inflación había llegado al 100%.

A los problemas económicos se agregaron los problemas de grupos guerrilleros (que tuvieron su auge en las décadas de los años sesenta y setenta) que aún quedaban en el país, muchos de los cuales se sumaron a las luchas campesinas que se generaron a raíz de la expropiación de tierras y la falta de repartición, sobre todo en la zona de Guerrero, Oaxaca, Chiapas y algunos más en Hidalgo. El gobierno aplicó el método de persecución y gratificación, es decir que en esas zonas había impunidad por parte de la policía y cuerpos de seguridad y para compensar a la población afectada, en muchas zonas rurales se construyeron escuelas, caminos, hospitales, casi todos sin el equipamiento adecuado.

² Es Licenciado en Filosofía y doctor en Historia Económica, Ha sido profesor en la UNAM y en la Universidad de Nueva York. Ha colaborado en revistas como Proceso, Fractal, The los Angeles Times, El país y Newsweek.

Los movimientos obreros y campesinos que se llevaron a cabo en esa época y que buscaban mejores condiciones de trabajo y de tierra, en su mayoría fueron desmantelados para dar paso a sindicatos u organizaciones que estuvieran de acuerdo con el gobierno federal. Es de resaltar la impunidad de los cuerpos policiacos que marcó a esta época, sobre todo en el Distrito Federal (D.F.) como el máximo representante de la corrupción estaba Arturo *el negro* Durazo³.

La bancarrota del país era inminente, de acuerdo con el análisis de Francisco González Gómez, "la combinación del déficit de la balanza comercial (importaba más de lo que exportaba), el déficit de las finanzas públicas (el gobierno gastaba más de lo que recibía), la especulación (los grandes capitalistas no invertían en la producción sino en actividades especulativas), la fuga de capitales, la combinación del ascenso de las tasas de interés y la disminución del precio del petróleo entre otros desde errores de la administración lopezportillista. En agosto de 1982 el gobierno anunció la suspensión del pago de la deuda por tres meses durante los cuales cubriría los intereses y nuevamente recurrió al FMI para firmar en noviembre un nuevo convenio".

Todo lo anterior apuntaba a un desastroso gobierno sin la posibilidad de controlar



la crisis y el descontento social, sin embargo, durante el último informe de gobierno, el 1º de septiembre de 1982, el presidente José López Portillo anunció la nacionalización de la banca con lágrimas en los ojos dijo: "defenderé el peso como un perro". Así anunció medidas como la compra-venta restringida de divisas para controlar a la banca, además de responsabilizarla de la crisis, de esta forma intentó que su gobierno concluyera lo mejor posible.

³ Arturo Durazo, apodado "El Negro", fue jefe del Departamento de Policía y Tránsito de la Ciudad de México de 1976 a 1982, durante el sexenio del priista José López Portillo. Terminado su cargo, durante la presidencia de Miguel de la Madrid, fue acusado de contrabando, acopio de armas y abuso de autoridad.

1982-1988 Medidas draconianas

Las medidas impuestas por JLP, pusieron en su contra a los empresarios y a los adinerados del país, quienes dudaban de la capacidad del gobierno para llevar a México al *primer mundo*. Sin embargo, la medida fue apoyada por el resto de la población, organizaciones sociales y campesinas, partidos de izquierda. Con este panorama se dio el cambio de banda presidencial al recién electo Miguel de la Madrid Hurtado.

El presidente Miguel de la Madrid Hurtado (MMH), presentó las medidas que impuso el Fondo Monetario Internacional⁴, (FMI) *como un mal menor y medicina dolorosa pero necesaria que requeriría el sacrificio de todo el pueblo*.

Con base en los lineamientos dictados por el FMI nació el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE)⁵ con el que reduciría la inflación y contendría el déficit público y el externo. De acuerdo con José Agustín⁶ en su libro *Tragicomedia Mexicana 3*, “La nueva administración inició una severa reducción del gasto público, el peso se devaluó en más de 100% y de 70 pesos pasó a 150 por dólar además entró en flotación con un desliz o micro devaluación de 13 centavos diarios. En su discurso de toma de posesión Miguel de la Madrid dijo en tono

⁴ El principal propósito del FMI consiste en asegurar la estabilidad del sistema monetario internacional, es decir el sistema de pagos internacionales y tipos de cambio que permite a los países (y a sus ciudadanos) efectuar transacciones entre sí. En 2012, el FMI actualizó su cometido a fin de cubrir toda la problemática de la macroeconomía y del sector financiero que incide en la estabilidad mundial.

⁵ A fines de 1982 se anunció un plan de estabilización orientado a combatir los desajustes de corto plazo: el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE). El propósito de este programa era el control de la demanda agregada y el restablecimiento gradual de la estabilidad de precios, por lo que el ajuste debía iniciar con el saneamiento de las finanzas públicas. Los lineamientos eran: Aumentar el ahorro interno, estabilizar el mercado cambiario, promover el empleo y la planta productiva, combatir la inflación.

⁶ Periodista, ensayista, narrador, dramaturgo, director y guionista de cine. Realizó estudios de letras clásicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), de dirección cinematográfica en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC / UNAM), y de composición dramática en el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y en la Asociación Nacional de Actores (ANDA). Destacó en el ámbito literario con sus novelas *La tumba* (Novaro, 1964) y *De perfil* (Joaquín Mortiz, 1966), las cuales, junto con algunas obras de Gustavo Sáinz y Parménides García Saldaña, han sido consideradas, primero por Margo Glantz, y diversos críticos como de la “literatura de la onda”, caracterizada por el lenguaje coloquial, por abordar temas como el rock, el alcohol, las drogas, el sexo y los conflictos familiares, y por personajes jóvenes que expresaron el espíritu rebelde juvenil de la época de los sesenta en la Ciudad de México.

dramático: Vivimos una situación de emergencia, no permitiré que la patria se nos deshaga en las manos”.

Con este panorama se estrenó un sexenio, donde la crisis económica era inicio y fin de la vida nacional, su principal ingrediente era el descontento y la pérdida de consenso entre la población a la que no le quedaba claro cuál sería el verdadero rumbo del país. El aumento en la gasolina, gas, electricidad y demás servicios. Los precios de los insumos básicos también se elevaron igual o más que la devaluación del peso y muchos productos empezaron a escasear.

Ante el descontento de los banqueros y empresarios por la nacionalización de la banca y las fuertes críticas que recibió el nuevo gobierno tanto nacionales como extranjeros, según comenta Jorge G. Castañeda, “en diciembre de 1982, MMH decidió entregar 34% de las acciones de los bancos y decretó el pago de una indemnización de 140 mil millones (incluyó intereses) y todas la facilidades para instalar casas de bolsa, así como la entrega de acciones de empresas que poseían los bancos antes de la nacionalización”. Todo esto con la intención de acallar a los banqueros, a grupos empresariales y al alto clero católico que se agruparon en una organización llamada *México en libertad* que tiempo después apoyó de manera intensa al Partido Acción Nacional (PAN) y luchó por la alternancia del poder en las elecciones de gubernaturas y municipios.

Miguel de la Madrid, aseguraba que una de las causas de la crisis era la corrupción, y en 1983 puso en marcha una campaña llamada *por la renovación moral de la sociedad* con el fin de pasar la atención de la población a los corruptos políticos y empresarios que tenían al país en la ruina, para muestra, uno de los mayores escándalos fue



el Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural), considerado la caja chica de los gobiernos de José López Portillo y de Miguel de la Madrid, y servía para pagar a periodistas, para inyectar campañas de gobernadores o para pagar favores a

políticos. José Agustín menciona que “De la Madrid formó un nuevo equipo con Samuel del Villar a la cabeza, Sergio García Ramírez, Fernando Baeza y Victoria Adato. Ellos elaboraron la Ley Federal de Responsabilidades de Servidores Públicos que entró en vigor a principios de 1983 y que tipificaba las conductas corruptas y obligaba a los ofensores a resarcir hasta dos terceras partes más el daño causado. Se estableció la obligación de los funcionarios a declarar sus bienes al tomar posesión de su cargo, anualmente y al concluirlo, sin embargo, a pesar de todos los millones gastados en propaganda, MMH no quiso combatir la corrupción a fondo y ésta se no se contuvo”.

Para dar muestras del trabajo gubernamental en contra de la corrupción, personajes como Miguel Lerma Candelaria, subdirector de Banrural; Everardo Espinosa de la O, exdirector de Banrural y de la Comisión Nacional de la Industria Azucarera; Lidia Camarena, colaboradora en Productos Pesqueros Mexicanos; Leopoldo Ramírez Limón ex director del Monte de Piedad; el exgobernador de Morelos Armando León Bejarano; Jorge Díaz Serrano ex director de Petróleos Mexicanos (Pemex) y Arturo Durazo Moreno Jefe de Policía y Tránsito del D.F.



fueron perseguidos, juzgados y encarcelados por delitos como abuso de autoridad, venta de favores, malversación de fondos, entre otros.

Sin embargo, esto no contuvo la crisis económica, nuevamente se elevaron los precios de los bienes y servicios y se redujeron los subsidios a productos de consumo básico como la tortilla y la leche. El gobierno mantuvo el apoyo a la iniciativa privada con energía barata y para quienes tenían deudas en dólares se congeló el tipo de cambio a fin de que pudieran cubrir sus compromisos. El costo de estos apoyos fue cubierto por el estado que al final lo trasladó a la sociedad a través de la reducción de gastos sociales y el

incremento de precios. Con estas medidas y la venta de paraestatales como Aeroméxico, Uranio Mexicano (URAMEX) y la fundidora de Hierro y Acero de Monterrey los ingresos del gobierno aumentaron y la mayor parte de ese dinero se destinó al pago de la deuda externa.

Las medidas de austeridad se aplicaron sobre todo a los trabajadores, de acuerdo con Francisco Gómez, “la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) considera que de enero de 1982 a junio de 1988 los salarios de los obreros mexicanos cayeron 36.4%, la mayor decepción de América Latina, en comparación con las disminuciones salariales de otros países: Chile 17%; Uruguay. 8%; Costa Rica, 2%. El poder adquisitivo bajó como consecuencia de la inflación, en 1983 fue de 80.8%, entre 1982 y 1988 la inflación creció 2 mil 411% y los productos de la casta básica aumentaron 2 mil 607%”.

Como consecuencia, el poder adquisitivo de la población disminuyó y el enojo hacia el gobierno aumentó. En 1983 el desempleo creció debido a la aplicación de políticas neoliberales, al ahorro de mano de obra barata a través de la instrumentación de nuevas tecnologías y la ausencia de inversión pública; el desempleo fue de 12% de la población económicamente activa. Por primera vez el Producto Interno Bruto (PIB) tuvo un resultado negativo de -5.3%.

Ante las duras críticas que recibió el gobierno y con el fin de controlar a la opinión pública MMH, envió una iniciativa de ley (conocida como ley mordaza), misma que presentaba la posibilidad de encarcelar a periodistas y escritores por decir o criticar al gobierno o difamar de alguna forma, poco después retiró la iniciativa. Los intentos por controlar la libertad de expresión fueron muchos, pero la presión social por la situación económica lo hizo desistir.

El país daba decorosas muestras de cambio, la existencia o cuando menos la posibilidad de una ley mordaza, da la idea de la creciente crítica y da cuenta de las acciones de gobierno que lastimaban a los más vulnerables. Esto siempre había

sido así, la diferencia es que ahora se denunciaba públicamente en algunos medios impresos.

Un ejemplo de lo descrito y como parte del ejercicio de libre expresión y poder de decisión, se dio con el rompimiento al interior del periódico *UnomásUno*, Carlos Payán y otros directivos y periodistas crean el periódico *La Jornada* que aparece en 1984, y se convirtió en estandarte y vocero de movimientos sociales, además, ser el periódico preferido de intelectuales, personas ligadas a la cultura y de los jóvenes.

El periodo del presidente Miguel de la Madrid, tuvo un auge cultural muy importante, los debates entre intelectuales como Carlos Fuentes, Gastón García Cantú, Enrique Krauze, Octavio Paz, mostraron a la opinión pública la posibilidad de tener otra visión sobre el país, sobre los políticos y los posibles futuros para México. Estos debates se dieron en revistas como *Nexos* y *Vuelta*; así como los suplementos semanales *Sábado* del periódico *UnomasUno* y la *Jornada semanal* de *La Jornada*.

Como parte de estos debates, destaca la discrepancia de opiniones entre el grupo de intelectuales que apoyaba a Carlos Fuentes y el que apoyaba a Octavio Paz, ya que se dice estaban vinculados con políticos y con el presidente, por ejemplo, a este último se cree que lo apoyaba el grupo Televisa y tiempo después sería protegido de Carlos Salinas⁷.

En este proceso de apertura y debate sólo participaron los famosos intelectuales ya mencionados y en el contexto de la letra impresa, lo que significa que un país como México, con millones de analfabetas y analfabetas funcionales (por ende sujetos a poco o nada de lectura), se pueda pensar que el debate fue en la élite y el resto de la población continuó muda y sorda. Algo difícil de digerir ante la

⁷ Presidente de México de 1988 a 1984.

necesidad imperiosa que el país tenía de un cambio de estructura de todo tipo, económico, político, social, cultural.

La cercanía de políticos e intelectuales, permitió que las expresiones culturales fueran más abiertas y con mayor libertad de expresión aunque con sus límites por la *Renovación moral de la sociedad*⁸. Un rasgo muy importante ocurrió en la música y el movimiento llamado *Rock en tu idioma*, los grupos más destacados de ésta época fueron *Botellita de Jerez*, *Three Souls in mymind (Tri)*, *Cecilia Toussaint y arpía*, *Jaime López y Rockdrigo González*. Otro hecho importante a destacar fueron las publicaciones a muy bajo costo de la Subsecretaría de Cultura de la SEP y las del Fondo de Cultura Económica (FCE), que se vendían en los puestos de periódico, como las novelas de Elena Garro, María Luisa Puga, Elena Poniatowska, libros de poemas de Jaime Sabines, Octavio Paz y de José Emilio Pacheco, José Agustín; entre muchos otros autores.

Por otro lado, la postura de los intelectuales más destacados y periodistas reconocidos de la época, tuvo injerencia en la opinión pública, la política y la cultura, así como también, la relevancia que le dieron los políticos con respecto a las opiniones que dictaban los intelectuales.



Cabe destacar, por sus implicaciones políticas y sociales, el asesinato del periodista Manuel Buendía Téllez Girón, con una larga trayectoria como analista político, su columna *Red Privada* era la más leída e influyente en el país desde

⁸ Se trató de una serie de medidas como apertura democrática, mayor vigilancia a la actuación de los servidores públicos, así como una serie de procedimientos políticos, penales y administrativos para prevenir y sancionar la corrupción pública.

los años setenta. De acuerdo con José Agustín, “Buendía obtenía información confidencial y en sus escritos denunciaba a la CIA, al narcotráfico, a la iglesia, a la cúpula financiera y empresarial y también al presidente. El sospechoso del asesinato fue José Antonio Zorrilla, titular de la Dirección Federal de Seguridad Pública (DFS), la Policía Judicial de Distrito Federal (PJDF) dijo tener jurisdicción en el caso, sin embargo, Zorrilla, obligó a punta de cañón a la PJDF, a reiterarse del lugar, levantaron el cuerpo, eliminó pruebas y saqueó los archivos del periodista”.

Además de los problemas domésticos como la crisis económica y las protestas sociales, el país mantenía una relación tormentosa con su socio comercial y vecino, debido a que Estados Unidos (E.U.), consideraba a México un problema, José Agustín menciona que “en 1984 E.U. avanzaba en su proyecto de *domesticar a México*, por un lado hubo golpes políticos que le propinaba a México como las constantes críticas por ser un país corrupto y la violencia que se generaba sobre todo en la frontera, México se había vuelto un asunto de *seguridad Nacional* para ellos. A partir de la crisis petrolera, E.U. volteó hacia México y sus abundantes yacimientos de petróleo e inició un proceso de alineamiento de México a sus políticas y las Medidas del FMI estaban diseñadas con ese propósito”.

Mientras tanto, en la frontera sur, el ejército guatemalteco frecuentemente atacaba los campamentos de refugiados de sus connacionales que habían huido de su país por la guerra que ahí se libraba. Ellos no fueron considerados asilados políticos sino trabajadores migratorios, lo que no les daba ningún beneficio y vivieron durante mucho tiempo hacinados en barracas sin servicios, esto acrecentó la pobreza de estados como Chiapas, Oaxaca, Tabasco, Yucatán, Campeche y Quintana Roo.

Debido a las corrientes de migrantes hacia Estados Unidos, no sólo de mexicanos, sino también centro y sudamericanos, el congreso de ese país decidió aprobar la Ley de Reforma y Control a la inmigración, conocida como *Simpson-Mazzoli*, en la

que se dijo que los migrantes serían despedidos y retornarían millón y medio de personas, lo que preocupó al presidente Miguel de la Madrid, ante la imposibilidad de crear ese número de empleos en un país en crisis.

La crisis económica en la que se encontraba el México también se transformó en crisis social, y para combatirla, la Secretaría de Gobernación, con Manuel Barlett al frente, elaboró el Plan Nacional de Seguridad Pública que proponía la modernización y moralización de los cuerpos policiacos, y a pesar de esta acción, la delincuencia creció. Un rasgo característico de esta época fue la instalación de rejillas metálicas en pequeños y medianos comercios para protegerse de los robos.

Las redadas y *razzias*⁹ en las grandes ciudades, fueron un rasgo distintivo, la mayoría las realizaba la policía contra bandas juveniles y contrabandistas, también contra *toquines* o conciertos de rock. Aunque era a nivel nacional, se daba particularmente en la ciudad de México, donde la policía rodeaba cuadras de colonias como la Buenos Aires, Agrícola Oriental, Vicente Guerrero, Tepito, todo en busca de objetos robados y la *fayuca*¹⁰. Las redadas se hacían sin orden judicial y se caracterizaban por las golpizas que los policías daban a los supuestos delincuentes.

1984, se caracteriza por los muchos emplazamientos a huelga, por la desaparición de sindicatos, debido a que pedían mejoras salariales y empleo, marchas y descontento social generalizado. Muestra de esto es lo que José Agustín narra, “el primero de mayo de ese año, desfilaron en el zócalo del Distrito Federal y frente a palacio nacional 600 mil personas, MMH estaba acompañado por Fidel Velázquez de la CTM y Homero Flores, del sindicato de pilotos aviadores. Durante el desfile se observaron mantas con críticas al gobierno, cuando pasó frente al palacio un contingente de la Secretaría de Hacienda se detuvo en el palco y

⁹ Redada o incursión de la policía en una zona frecuentada por maleantes.

¹⁰ Producto de procedencia extranjera (generalmente china o de E. U.) que entra al país de contrabando, es distribuido y vendido clandestinamente, es barato, la mayoría de las veces de mala calidad y sin garantía.

empezó a gritar *¡huelga, huelga, huelga!*, los sacaron de ahí, pero aparecieron los sindicatos independientes (SITUAM, STUNAM, SUTIN, SUTERM, PRT, FAT, FNR, entre otros) quienes llegaron al zócalo al grito de *ojo por ojo, diente por diente que chingue a su madre el señor presidente*, y también gritaban, *Paloma*



Cordero, tu esposo es un culero, ni las bandas musicales, ni los gritos de los animadores los pudieron acallar. Del contingente de prepas populares lanzaron una bomba molotov que estalló en la puerta del palacio nacional y la televisión dejó de transmitir. Y pese a todo el desfile siguió *No queremos golpes, queremos frijoles*, hasta que otra bomba estalló en el balcón presidencial, a los embajadores de Cuba y Brasil se les quemó el cabello y las cejas, igual que otros a miembros del gabinete. Ante este hecho el gobierno optó por la política de ocultar los hechos y no dijo nada, también la prensa los minimizó y la televisión los ignoró. Finalmente, arrestaron a varios jóvenes de las prepas populares y clausuraron el plantel Tacuba.

Es difícil imaginar el rechazo ciudadano desde ese poder que se crea en el presidencialismo mexicano, tampoco pasa desapercibido, algo que debe sentir ese ser humano al enfrentarse al pueblo desarrapado que pone al presidente a su incapacidad, intencional o azarosa de no cumplir su palabra de darle lo que el pueblo necesita, que además es mínimo, empleos, medicamento y bienestar.

Entre restricciones a los ajustes salariales, marchas en las que los trabajadores pedían salario justo, la política de aumento de precios y la reprivatización de la banca, el Partido Acción Nacional, en su lucha por ser una fuerza política nacional, obtuvo varias alcaldías gracias a la participación de empresarios dentro del partido como Manuel Clouthier y Fernando Canales Clariond, quienes encontraron mayor

apoyo en la clase media de ciudades como Monterrey, Guadalajara, Guanajuato, Chihuahua y Hermosillo.

Bolas de Fuego



Un hecho sin precedentes en la historia fue el ocurrido el 19 de noviembre de 1984 en el norte de la ciudad y en los límites de la zona urbana del Estado de México, una explosión de proporciones monumentales en la Terminal de Gas Licuado de Pemex de San Juan Ixhuatepec o San Juanico, en la que, de

acuerdo con Francisco González, “hubo 452 muertos, 4 mil 280 heridos y 2 mil desaparecidos; 90 casas destrozadas 37 arruinadas y miles de damnificados. De acuerdo con la revista proceso número 421. La explosión ocurrió por el deficiente mantenimiento de los sistemas de seguridad de la planta, especialmente en la válvulas que regulaban la presión del gas. Todo esto, consecuencia visible para toda la población de la corrupción, el desvío de recursos y los recortes a las presupuestos de las empresas estatales y paraestatales ordenados por Carlos Salinas de Gortari (Secretario de Programación y Presupuesto, en ese entonces), con el fin de generar ahorros”.

La primera explosión fue a las 5:40 y en cadena ocurrieron seis más, de acuerdo con Carlos Monsiváis¹¹ en su libro Entrada Libre, “las llamas alcanzaron los dos

¹¹ Desde muy joven colaboró en los más importantes suplementos culturales y medios periodísticos mexicanos. Su obra se desarrolló básicamente a través del periodismo, en Novedades, El Día, Excélsior, Uno Más Uno, La Jornada, El Universal (México), la revista Proceso, la Revista Siempre!, Eros, Personas, Nexos, Letras Libres, Este País, entre otras publicaciones. Sus posiciones políticas y su perspectiva crítica

kilómetros de altura y volaban a 300 metros o más los tanques de acero. El gas venía de las refinerías de Poza Rica, Minatitlán, Coatzacoalcos y Azcapotzalco y se alimentaba en dos esferas con capacidad de 15 mil barriles de gas butano y en 22 tanques salchicha. En muchas casas todos los habitantes murieron al instante, familias enteras abrazadas en la desesperación o dormidas. Los demás salieron a la calle como pudieron, en pijamas, calzoncillos o desnudos en el pleno estupor de la huida, otros más corrieron envueltos en llamas.”

Si algo caracterizó este acontecimiento fue la solidaridad del pueblo, la ayuda no tardó en llegar, la misma gente que escapó de las llamas fue conducida en vehículos particulares y autobuses del transporte público llamados ruta 100 a zonas alejadas de San Juanico para llevarlos a hospitales y albergues, la solidaridad se hace presente de manera inmediata al organizar centros de acopio, la gente regala ropa, víveres y enseres básicos; el trabajo de médicos, enfermeras y el cuerpo de bomberos fue extenuante, ya que las primeras horas fueron críticas para atender a los heridos.

Dice Carlos Monsiváis que “la solidaridad es un fenómeno genuino, espontáneo, conmovedor, una respuesta inesperada para quienes veían en la crisis económica al gran potenciador del egoísmo... En su concreción inesperada y admirable la solidaridad es algo sobrio y sencillo, la preocupación por seres como uno, la necesidad de corresponsabilizarse de la tragedia, de igualarse con las víctimas a través de actos de amor anónimos”.

Inicialmente Pemex responsabilizó a la empresa *Unigas* que operaba en las cercanías de la planta. El secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal, Francisco Labastida descartó que Pemex hubiera sido la responsable e informó que no se construiría la planta; en su lugar habría un centro recreativo y se respetarían de manera rigurosa las medidas de seguridad.

lo llevaron, desde el inicio de su carrera periodística, a dar cuenta de todos aquellos fenómenos literarios, sociales y culturales que implicaban un desacato al autoritarismo, el orden establecido y el conservadurismo.

A la par de declaraciones que se contraponían sobre la responsabilidad del accidente, se inició la reconstrucción. Los habitantes regresaron a ver si podían recuperar algunas de sus pertenencias. Los donativos económicos y el alimento continuaron llegando a los albergues, el gobierno otorgó 500 millones para indemnizar a la población afectada.

Pero ante la falta de justicia, los habitantes de San Juanico exigieron indemnizaciones acordes con la desgracia y la remodelación de la zona para hacer un lugar digno y habitable. Carlos Monsiváis señala que “demandaban la rectificación del número de muertos, las indemnizaciones justas (que no deberían ser menor, por persona fallecida de 3 millones 500 mil pesos, sin deducciones de ningún concepto), el carnet abierto, con reconocimiento oficial para que con él reciban atención médica o psicológica los afectados física o moralmente por el desastre, la cirugía plástica para personas con marcas en la cara o en el cuerpo”.

Semanas después de la tragedia, la ayuda para los afectados era escasa, hubo alimentos que se echaron a perder porque no fueron repartidos, lo mismo sucedió con la ropa, no hubo un censo de los desaparecidos y muertos y tampoco hubo una lista de damnificados ni del tipo de ayuda que requerían, con el tiempo se volvió cotidiana la vida en la zona, y poco a poco regresó a la normalidad, se reconstruyeron viviendas y la refinería detuvo actividades. Pocas veces se habla de la tragedia y los sucesos que la provocaron.

1985, se abrió la tierra

1985 inició con otra crisis, la inflación fue de 63.7%, Carlos Salinas de Gortari, Secretario de Programación y Presupuesto, terminó de implantar el modelo neoliberal, a partir de las recomendaciones estructurales hechas por el FMI. Según Francisco González, “de cada peso recaudado, 53.6% se ocupó para pagar

la deuda, lo que más importaba era pagar la deuda. En éste periodo cayó el precio del petróleo, de 24 a 12 dólares por barril, lo que generó una nueva situación recesiva, los ingresos del gobierno por la venta del petróleo se redujeron en 6.5% del PIB, en éste sentido, el crecimiento económico fue de 2.7%”.

El panorama económico no varió mucho respecto al de años anteriores y el desempleo continuó por el mismo curso hasta el 19 y 20 de septiembre que ocurrieron los sismos y dejaron que dejaron colapsado al país

El primer temblor ocurrió el 19 de septiembre a las 07:19. Su intensidad fue de 8.1 grados en la escala de Richter con epicentro en las costas de Guerrero. Las consecuencias del sismo fueron más evidentes en la Ciudad de México debido a las características del subsuelo, de acuerdo con José Agustín, el resumen de los daños fue el siguiente:

“[...] Afectó principalmente en el centro de la ciudad, Tepito, Tlatelolco, la colonia Roma. Hubo 3,500 muertos, según cifras oficiales, miles de heridos, desaparecidos y damnificados. Cayeron 250 construcciones, otras 50 quedaron a punto de desplomarse, y más de mil tuvieron serias fallas estructurales. Sucumbieron los hoteles emblemáticos de la ciudad: Regis, Versalles, Continental, Principado, De Carlo, Romano y Montreal; y quedaron muy dañados el Del Prado (con el mural de Diego Rivera), Presidente y Chapultepec. Se desplomó el edificio Nuevo León de Nonoalco Tlatelolco y parte del multifamiliar Juárez en la colonia Roma y otros de la unidad quedaron muy maltrechos, al igual que numerosos hospitales y clínicas, especialmente el Centro Médico y el Hospital General. También tuvieron daños gravísimos los edificios públicos de Marina, Comunicaciones (con los murales de Juan O’Gorman), Comercio, Trabajo, Reforma Agraria, Procuraduría de Justicia del DF. CNOP, Gobernación y Salubridad. Cayeron o resultaron dañadas numerosas escuelas públicas (un millón de niños se quedó sin clases), estaciones del metro, centros de espectáculos, y de cultura, comercios, restaurantes, edificios de departamentos, vecindades. El

pavimento se levantó en partes de la ciudad y cayeron postes, cables eléctricos y telefónicos. Se suspendió la luz, el agua y el transporte. Televisa dejó de transmitir unas horas porque uno de sus edificios cayó con todo y su inmensa antena. Teléfonos, telégrafos y telex quedaron inutilizados y los chilangos incomunicados, enviaban incontables mensajes por televisión para avisar en qué condiciones habían quedado”.

El relato de lo sucedido superó la realidad, quienes vivieron esos días en la ciudad, la recuerdan con cierto grado de emoción, miedo y tristeza, casi todos saben de alguien que murió en el terremoto o que fue damnificado, amigo, familiar, vecino. Existen relatos y libros de lo acontecido en esos días y ninguno supera la conmoción de un hecho como ese en esta ciudad.

Cuando inició el terremoto, la mayoría de los habitantes de la ciudad se encontraban activos, en el trabajo, en las escuelas o en sus hogares, listos para iniciar la labor cotidiana. En toda la ciudad se movió la tierra aunque en algunos lugares con mayor intensidad que otros.



En colonias alejadas del centro de la ciudad, había banquetas levantadas o bardas derrumbadas, algunas casas sufrieron daños en la estructura, el techo de varios mercados como el de la colonia Sector Popular se calló sin que hubiera consecuencias graves. En lugares como Pedregal de Carrasco, o Tlalpan el movimiento telúrico fue fuerte pero sin consecuencias, a excepción de casas con algunas cuarteaduras o bardas destruidas. De igual forma sucedió en colonias marginadas o ciudades perdidas como Santo Domingo, a un lado de Ciudad Universitaria.

Hugo Juárez es egresado de la carrera de comunicación generación 86- 89, él colaboró en las brigadas de rescate; éste es su relato: “Ese día laboraba en una fábrica, de la cual cuando comenzó a trepidar salimos todos los empleados corriendo al patio central, en donde aterrorizados veíamos como el piso se agrietaba en líneas que se trazaban cual relámpagos para después latir hambrientas. No teníamos idea de que ese temblor había engullido buena parte de la ciudad. Nos dieron el día libre y al llegar a mi casa me encontré una brigada de estudiantes de medicina, entre la cual un compañero de la preparatoria me invitó a acompañarlos al Centro, en donde se rumoraba que había pasado lo peor. Llegamos al Hospital de Balbuena y asombrado lo descubrí abarrotado hasta los pasillos, con estudiantes de primaria y secundaria, así como varios albañiles, todos cubiertos de heridas y tierra. Cargamos a varios y los transportamos a otros centros hospitalarios. Terminamos el día en el Hospital Juárez, en donde cansado de ver heridos (no soporto el dolor ni la sangre) me hice de una pala para desmenuzar a esa gran empedrada en que se convirtió el nosocomio. Escarbé con ahínco hasta que de entre los escombros saqué el uniforme ensangrentado de una enfermera. Como dije, no soporto la sangre ni el dolor, así que salí del centro, en donde deambulé por sus calles maltrechas. Todos caminábamos sonámbulos para al día siguiente despertar en un movimiento de solidaridad para reconstruir nuestra ciudad. No hice mucho, pero recuerdo al Distrito Federal más solidario y fuerte que jamás hayamos vivido.”

La ayuda hacia el centro de la ciudad y las zonas de desastre tardó poco en llegar, se sumaron desde quienes transitaban por el lugar y tuvieron la suerte de sobrevivir, hasta los que a pie en o en algún tipo de transporte llegaron. De Ciudad Universitaria (CU) salieron brigadas de estudiantes, *alguien oyó o vio lo sucedido y avisó a los demás*. Ante la falta de medios informativos, los rumores corrieron rápidamente, quienes llegaron a las zonas de desastre regresaron con noticias de la situación. Alumnos de diversas facultades de CU tomaron los camiones universitarios para llegar a las zonas de desastre.

Las personas que se quedaron atrapadas en el metro fueron sacadas por los túneles entre las piedras, también muchos de ellos se sumaron a las brigadas de ayuda o llegaron a sus casas como pudieron, según relata Carlos Monsiváis, “la ciudadanía decide existir a través de la solidaridad, del ir y venir frenético, del agolpamiento presuroso y valeroso, de la preocupación por otros que, en la prueba límite, es ajena al riesgo y al cansancio. Sin previo aviso, espontáneamente, sobre la marcha, se organizan brigadas de 25 ó 100 personas, pequeños ejércitos de voluntarios listos al esfuerzo y al transformismo... Abundaba un heroísmo nunca antes tan masivo y tan genuino, el de quienes pueden, por decisión propia, inventan como pueden métodos funcionales de salvamento”.

El 20 de septiembre a las 7:38 de la noche, otro temblor sacudió la ciudad, hecho que afianzó el miedo entre los habitantes, algunos de los edificios dañados terminaron por caerse, otros posteriormente fueron demolidos. Las personas durmieron en las calles o en sus autos afuera de sus casas por el miedo a morir aplastados.



El recuento

La sociedad civil rebasó a las instituciones gubernamentales, la organización espontánea de las personas provocó que el gobierno replanteara sus planes para enfrentar los desastres. *Los tecnócratas* no supieron cómo manejar la situación, el gobierno se movió con mucha lentitud y de manera errática, después de esto la sociedad no volvió a ser la misma y la Ciudad de México tampoco, para Carlos Monsiváis, “la ciudad de México conoció una toma de poderes que trascendió con mucho los límites de la mera solidaridad, y significó la conversión de un pueblo en gobierno y el desorden oficial en orden civil”.

La primera reacción del gobierno ante el desastre y los ofrecimientos de ayuda fue declarar que estaban preparados para enfrentar la situación, rechazó la ayuda ofrecida del exterior y agradeció las buenas intenciones. Un día después declaró: *“No podemos hacer lo que quisiéramos con la rapidez que también deseáramos, sobre todo para salvar vidas”*. Ramón Aguirre Velázquez, regente del D.F. y los secretarios de Gobernación, Defensa Nacional, Marina, y el director del IMSS, dieron una conferencia de prensa en la que declararon a la Ciudad de México zona de desastre. Con el pasar de los días, salió a la luz la corrupción existente, la mayoría de los edificios caídos o a punto de colapsarse, particularmente los del gobierno, fueron construidos con materiales de baja calidad; la mala planeación de la ciudad aunada a la poca planeación de las constructoras había provocado que se cayeran casas y edificios.

La reconstrucción de la ciudad, encontró los primeros topes con el titular de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (Sedue), Guillermo Carrillo Arenas, quien intentó minimizar la importancia que adquirieron las pequeñas organizaciones de vecinos que aparecieron antes de los sismos y que después agruparon a las de damnificados.

Ante las propuestas del gobierno y en específico del Programa Emergente de Vivienda que pretendía mandar a los afectados a lugares en la periferia de la ciudad, o bien, que tomaran un crédito para adquirir una nueva vivienda, de



acuerdo con el libro de Leslie Serna “surgió entonces la *Coordinadora Única de Damnificados* (CUD), la cual reunió a 26 grupos de distintas partes de la ciudad, y como primer acto organizó una manifestación de 30 mil víctimas del terremoto. Además

de la CUD, en torno a la demanda surgieron organizaciones urbano-populares como la *Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco*, la *Coordinadora de Luchas Urbanas* (CLU), *Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular* (Conamup), la *Unión de Vecinos y Damnificados 19 de septiembre* y posteriormente la *Asamblea de Barrios*. De aquí surge Super Barrio, un luchador social enmascarado que aparecía en los movimientos populares y representaba la lucha de las organizaciones urbanas”.

Con los temblores también fue evidente la condición laboral de miles de costureras, la corrupción de los sindicatos a los que estaban afiliadas y la explotación a la que eran sometidas. Ante la reacción de la opinión pública, el gobierno fue obligado a reconocer el sindicato independiente de las costureras llamado *19 de septiembre*.

De acuerdo con Francisco González Gómez, “la rápida y sorprendente movilización popular, la solidaridad desarrollada entre la población, la responsabilidad de funcionarios públicos en el colapso de algunos edificios importantes, forzó a que el gobierno expropiara los predios afectados y construyera viviendas y emprendiera con celeridad un programa de reconstrucción

de viviendas”. En general la vivienda era mala o mal ubicada, la reconstrucción de muchas vecindades corrió a cargo del Infonavit en terrenos pequeños, donde vivían varias familias, principalmente en las colonias Guerrero y Doctores.

Además de la crisis social que enfrentaba el gobierno es necesario agregar los problemas económicos, debía pagar al FMI 10 mil millones de dólares¹² de la deuda externa y cinco billones de pesos de la deuda interna, a lo que se debe sumar el gasto que significó la reconstrucción inicial provocada por los sismos de dos billones de pesos.

El mundial de Fútbol México 1986

Un hecho más que dejó ver el descontento de la población fue la marcha realizada por las organizaciones populares en la que alrededor de 50 mil personas exigieron una moratoria en el pago de la deuda, contaron con el apoyo de los partidos de izquierda, muchos intelectuales, algunos empresarios y funcionarios. Y nuevamente a finales de diciembre de 1985 se levaron los precios de la gasolina y derivados del petróleo, de la luz, teléfono y agua y transporte público lo que implicaba que los comercios también elevarían los precios de sus productos.

Francisco González Gómez, menciona que “el panorama económico en 1986 no fue mejor que en años anteriores, por primera vez la inflación es de tres dígitos, 105%, mientras que el pago de la deuda externa significó el 6.5% del producto interno bruto, y el crecimiento del PIB fue de -4%. Los precios del petróleo bajaron hasta 11.25 dólares por barril del crudo, Salinas de Gortari anunció otro recorte de 500 mil millones de pesos al presupuesto, y las tasas de interés del IEPES (Impuesto Especial sobre Producción y Servicios) subieron 130%. A cambio el sueldo aumentó 25%, lo cual, ante el aumento de precios, de poco servía”

¹² El dólar se cotizaba en \$450 pesos de ese entonces.

El descontento social hacia el gobierno continuó, y para muestra, durante la inauguración del mundial de fútbol México 86, según José Agustín, “a las 11:30 de la mañana, el animador anunció la llegada del presidente don Miguel de la Madrid Hurtado y se inició una rechifla que agarró tal vuelo que acabó combinada con una gran *ola*¹³ de todo el público. El locutor impertérrito avisó que venían los honores de ordenanza al presidente, lo cual ameritó otra rechifla más fuerte que la anterior. De la Madrid con una sonrisa levantó la mano, con lo que creció la rechifla y se empezó a escuchar cada vez más fuerte que le gritaban *¡culeeeero, culeeeero!*... El discurso de De la Madrid duró menos de un minuto porque el estadio azteca retumbaba de los chiflidos, abucheos y gritos de *culero*.

Educación gratuita y de calidad

También en 1986, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a través del Consejo Universitario aprobó las reformas basadas en el documento llamado *Fortaleza y Debilidad de la UNAM*, en el que se plantaba la necesidad de un cambio profundo para nivelar y corregir la coexistencia de áreas de excelente nivel académico como los institutos con otras de muy bajo nivel como las facultades. Según el rector Jorge Carpizo, la UNAM era gigantesca y estaba mal organizada con una estructura obsoleta.

Las reformas consistían en crear exámenes departamentales, otorgar el pase automático sólo a los que tuvieran ocho de promedio y no hubieran reprobado ningún año, subir el precio de los exámenes extraordinarios y reducir el número de extraordinarios que podían presentar los reprobados, aumentar la cuota de inscripción y el costo de los servicios, dar de baja al personal académico que no labore frente a grupo, vincular los planes académicos con el sector productivo,

¹³ Esta ola es una secuencia coordinada de movimientos que los espectadores realizan de forma radial. Dichos movimientos consisten en ponerse de pie mientras se levantan las manos y luego vuelven a su posición inicial, rápidamente, de modo que en menos de un segundo parezca que se elevó más de medio metro. Se dice que nació en México y se exportó al mundo, o al menos después del mundial de Fútbol México 86 se hizo muy popular en todo el mundo.

privado y público a fin de realizar metas concretas. Los números que dieron origen al diagnóstico del rector fueron:

- En tres facultades había un profesor por cada tres alumnos
- No había vinculación adecuada entre la docencia y la investigación
- Entre 1973 y 1985, la población estudiantil creció 73.8%. En este mismo periodo el personal académico lo hizo 95.5%, y el administrativo en 150.1%
- El presupuesto de la UNAM en 1978, era el 0.33%, del producto interno bruto. En 1985, fue del 0.18%

De acuerdo con José Agustín, en “el análisis no se menciona la tasa de deserción, de titulación, niveles de calificación, eficiencia terminal, el deterioro económico de la población en general y las condiciones de estudio de los alumnos o que en 1985 casi el 15% de los alumnos de bachillerato y el 32% de los de licenciatura trabajaban”.

El primer paquete de reformas fue aprobado el 11 de septiembre cuando la Universidad aún estaba de vacaciones. Unos días después, cuando comenzó sus actividades, también inician las reuniones informativas espontáneas y protestas, particularmente en los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH) y Preparatorias donde ya se advierte un discurso contra el *Plan Carpizo*, debido a que ellos eran los más afectados de manera directa ante la eliminación del pase automático por lo que iniciaron las discusiones sobre las reformas de Rectoría, según el periódico *La Jornada* “El 26 de septiembre, en una asamblea, se decide la defensa de la educación con un argumento básico, “la no aceptación de que la lógica del sistema educativo sea una lógica de eficiencia financiera”.

Los argumentos de los estudiantes para rechazar las reformas se basaban en datos estadísticos que le daban contundencia al discurso. Estas son algunas cifras de ese año, que retoma Carlos Monsiváis: “De los 325 mil estudiantes, 80 mil

trabajan; el 76.2% de las familias de estudiantes ganan menos de dos salarios mínimos; entre 1981 y 1986, el presupuesto real de la UNAM disminuyó en 44% y el costo real por alumno descendió de 6,301 pesos a 2,899 pesos (de esa época), y el dato del salto cuantitativo que es cualidad de las masas: la UNAM aumenta su población de 55 mil en 1960 a 303 mil en 1980. En 1986 hay 2 millones 700 mil estudiantes de bachillerato y educación superior, más del 16% del grupo de población con edades entre 16 y 24 años”.

Como consecuencia, el 31 de octubre se crea el Consejo Estudiantil Universitario (CEU), el cual pedía la derogación de las reformas recién aprobadas. Defendió el pase automático de los alumnos que habían aprobado la preparatoria en las escuelas de la UNAM y se negaban a pagar la cuota de \$200 pesos¹⁴. Según declaraciones de los estudiantes al diario *La Jornada*: “la Universidad no puede desconocer una educación que ella misma imparte, además, la Constitución ampara la gratuidad de la educación. La política educativa era más autoritaria conforme aumentaban los recortes presupuestales de la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP) y pedía un aumento del 100% al subsidio en lugar de recortar”

En un principio las marchas se realizaron dentro de Ciudad Universitaria, el 11 de noviembre se llevó a cabo una de antorchas con 10 mil estudiantes, y de diferentes facultades llega al edificio de Rectoría. Un día después inició el diálogo formal y el CEU



agregó otra demanda a su pliego petitorio, un gran congreso sobre el papel de la UNAM en el proyecto de nación, su restructuración interna y su organización

¹⁴ En la actualidad, se paga \$1.00 (un peso) por inscripción y algunos trámites.

académica. Ese mismo día, los estudiantes de la *Preparatoria Popular Tacuba*¹⁵ y del *CCH Popular 6*¹⁶, agredieron a trabajadores de Rectoría, rompieron vidrios y quemaron documentos administrativos. A pesar de que el CEU se deslindó de estos hechos, la prensa los señaló como vándalos.

Una vez que los estudiantes marcharon fuera de CU, el número de jóvenes que se sumaron al movimiento y el impacto fue mayor, entre los estudiantes había temor a las represalias de la policía. Las cifras de la primera marcha que fue del Parque Hundido a Rectoría las cifras fueron entre 10 mil según la policía, y 60 mil según los asistentes. El debut de las movilizaciones estudiantiles fue altamente vigilado, agentes uniformados, motociclistas, policía montada, mujeres policía, helicópteros. Otra manifestación del Parque de Los Venados a Rectoría con un número de asistentes entre 50 y 60 mil estudiantes, igualmente vigilada.

El 5 de enero de 1987, todo estaba dispuesto para el debate público, transmitido por Radio UNAM, desde el auditorio Justo Sierra (Ché Guevara) que se encontraba lleno, más allá de su capacidad. Había una mesa larga con diez personas de cada lado. De parte de la Rectoría estaba el doctor José Narro Robles, secretario general de la UNAM, y funcionarios y maestros: Carlos Barros Horcasitas, Mario Ruiz Massieu, Fernando Curiel, José Sarukhán, Jorge del Valle, Humberto Muñoz, Raúl Carrancá y Rivas. De parte del CEU: Carlos Ímaz, Imanol Ordorika, Leyla Méndez, Andrea González, Antonio Santos, Oscar Moreno, Luis Alvarado, Guadalupe Carrasco y un equipo de asesores de cada lado.

Durante el mes de enero, el debate entre Rectoría y el CEU se recrudeció. Las posiciones de ambos grupos son claras y antagónicas, por un lado el CEU insiste en realizar un congreso con carácter resolutivo, en el que se determinara el futuro

¹⁵ Escuela con características particulares que no estaba incorporada a la UNAM pero estaba conformada por un número considerable de alumnos que no habían obtenido su ingreso a la UNAM, tenía un fuerte apoyo de organizaciones populares como el Frente Popular Francisco Villa, organizaciones sindicales y alumnos de la UNAM.

¹⁶ Igual que la Prepa Popular Tacuba, el CCH 6 contaba con el apoyo de diferentes organizaciones sociales, sin embargo los estudios eran reconocidos por la UNAM y contaban con el pase automático a dicha institución.

universitario, que la UNAM se convirtiera en una universidad de excelencia académica y con igualdad de oportunidades.

El deterioro académico y económico era consecuencia de la crisis que vivía el país, los recortes al presupuesto educativo ya se reflejaban en las aulas, además del crecimiento burocrático de la UNAM. Los discursos de los líderes del CEU eran simples, con argumentos claros y muchas veces cargados de ironía, a diferencia de los de la representación de Rectoría que era acartonado sin salir de los límites establecidos, esto es, no hablaban más que de la importancia de las reformas para las futuras generaciones.

Los días de discusión fueron intensos, Radio UNAM transmitió los debates que se realizaron en el auditorio Justo Sierra abarrotado de estudiantes pertenecientes al CEU y de un grupo anticeuista llamado Voz Universitaria. En el estacionamiento de la Facultad de Filosofía y Letras, en la explanada de Rectoría, en otras facultades, se improvisaron bocinas para escuchar el debate. La Rectoría rompió el diálogo el 9 de enero con el argumento de que no existían las condiciones para discutir las propuestas, por un lado el CEU entregó 15 puntos que deberían ser discutidos en el congreso, mientras que Ruiz Massieu insistía en que la propuesta debería ser entregada al Consejo Universitario. A la comisión de Rectoría le tomó 15 minutos leer la propuesta, aunque ya habían cedido a los puntos relativos al pago por concepto de servicios, al pase automático, al requerimiento de 80% de asistencia. Días después, la mesa de diálogo se reanuda, pero no hay acuerdo.



Un hecho inusitado fue la invitación de Carlos Ímaz y de Imanol Ordorika al programa En Vivo de Televisa, para debatir con el abogado Ignacio Burgoa, las marchas habían logrado su cometido, llamar la atención sobre

lo que sucedía en la UNAM. El programa sirvió para que los representantes del CEU explicaran cuál era la importancia de la educación universitaria y las consecuencias del *Plan Carpizo*, mientras que Ignacio Burgoa continuó sólo con el discurso acartonado y acordado previamente.

El 21 de enero se llevó a cabo una de las marchas más significativas por el número y por el momento histórico. Después del movimiento del 68 ninguna marcha estudiantil había tomado el zócalo capitalino; 19 años después, la historia fue distinta. A las 5 de la tarde, del casco de Santo Tomás salieron contingentes hacia el centro de la ciudad, vigilados, cuidados, custodiados por curiosos, policías y todo tipo de personal capaz de no permitir que hubiera incidentes, la consigna presidencial era que nada debía pasar. El primer contingente fue del CCH Oriente, por su significado en la lucha: jóvenes que podían perder el pase automático, además de haber sido los primeros en iniciar la lucha contra la reforma. Después de ellos los contingentes de preparatorias, facultades y escuelas a quienes se les unieron obreros, maestros, sindicatos y otras organizaciones sociales. Las cifras variaban, entre 70 y 100 mil; para muchos la cifra había sido 200 mil personas. Todas llegaron al zócalo, (al pasar por la calle Madero, lo hacían en silencio en honor a los muertos del jueves de corpus. Los estudiantes escucharon a los oradores sentados en la plancha del zócalo, quienes pedían 100% de aumento presupuestal a la educación superior, educación gratuita y vinculada a las necesidades de la nación, derogación de las reformas de Carpizo, congreso universitario.

El nerviosismo que provocó ver tanta gente junta y la expectativa de lo que podría pasar a lo largo de recorrido, se convirtió en creatividad, las consignas eran divertidas y contundentes:

- Ve a, ve a, que cosa tan bonita, Oriente ya repudia su pinche reformita
- Aplaudan, aplaudan, no dejen de aplaudir, el pinche Carpizo se tiene que morir
- Mariachi consiente se une al contingente

Algunas de las mantas decían:

- Nos sentaron en la fila de los burros cuando nos empezaron a crecer alas
- Cuando despertó, el CEU todavía estaba ahí
- Si Cervantes viviera, con nosotros estuviera
- José, como me acuerdo de ti en estas Revueltas

El 28 de enero, después de una reunión caótica entre la Rectoría y el CEU, los estudiantes optan por la huelga como su último recurso, en escuelas y facultades iniciaron los preparativos con documentos y lo necesario para realizar sus tareas fuera de las instalaciones universitarias. La Rectoría quitó las trancas y rejas del perímetro de ciudad universitaria. Las luces se apagaron en todas las instalaciones universitarias, cerraron el agua y suspendieron el servicio telefónico.

La vida durante la huelga en cada una de las escuelas y facultades pasó de lo divertido, a lo creativo, a lo aburrido; los participantes activos en la huelga buscaban todo lo necesario, desde papel, pegamento, engrudo hasta alimentos, agua, cobijas y resorteras, todo lo necesario para la supervivencia. Boteaban para conseguir dinero, se hacían reuniones informativas en las inmediaciones de Ciudad Universitaria, se organizaban brigadas para apoyar a otras escuelas que contaban con menos gente, mientras otros asistían a las reuniones del CEU para tomar acuerdos, pedir ayuda, dar informes y regresar a su puesto.

El 7 de febrero, después de una larga reunión en el Colegio de Ingenieros Civiles, según describe Carlos Monsiváis, “el rector Jorge Carpizo reconoció el salto cualitativo en el decir y actuar universitario y propuso: 1. La realización de un Congreso Universitario dentro de los marcos del orden jurídico vigente es esta casa de estudios; 2. El Consejo Universitario, uno de los responsables del cumplimiento de ese orden jurídico, asumirá las conclusiones del Congreso Universitario; 3 La creación de una comisión organizadora del Congreso donde esté representada la pluralidad de la UNAM” Conclusión: se realizaría el congreso.

El 9 de febrero se llevó a cabo otra marcha para ir por la segunda conquista del zócalo, esta vez iniciaron la caminata desde la Plaza de las Tres Culturas, la marcha, tal vez fue más numerosa que la primera, se sumaron todo tipo de organizaciones que simpatizaban con el movimiento estudiantil. La consigna fue no pintas en los establecimientos ni responder a las agresiones verbales o de cualquier tipo. A la llegada al zócalo se decía que los participantes eran 250 mil, las autoridades capitalinas contabilizaron 100 mil. El cierre de esta marcha fue significativo por la fuerza de su voz, primero se cantó el Himno nacional y después un *goya* que a más de uno emocionó. Nunca antes había retumbado de forma más genuina con el himno nacional.

La huelga concluyó el martes 14 de febrero de 1987 y se inició la entrega de las instalaciones, en medio de una sensación de agotamiento y traición. En varias facultades como la de Ciencias, los activistas decían que la huelga debía continuar porque no había claridad en los planteamientos de la Rectoría. Después de 20 días de huelga, el CEU inició los trabajos para llegar al Congreso universitario, que es lo que habían pedido desde un principio; ganaron la suspensión de la *ley Carpizo*, sin embargo, los resultados fueron escasos, y poco claros. El movimiento estudiantil abrió camino hacia la búsqueda de una vida más democrática, demostró la fuerza de las marchas y de la organización para llegar a una meta común.

El movimiento estudiantil de ninguna forma fue reprimido, sin embargo, las protestas obreras fueron tratadas con mano dura por el gobierno, esto se reflejó en dos hechos importantes, primero declaró inexistente la huelga de los electricistas que demandaban un aumento de emergencia e intervino el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) además que el Congreso del Trabajo tampoco lo apoyó, a pesar de sus numerosas manifestaciones. De acuerdo con José Agustín, “En esa ocasión, Carlos Salinas de Gortari, titular de la SPP, dijo que cerraría las empresas que se declararan en huelga, después, el gobierno declaró a Aeroméxico en quiebra (otra vez). Se liquidó a todos los trabajadores, se creó

Aerovías de México (otra vez Aeroméxico) y se recontrató a un 60% del personal que había sido liquidado, que ahora cobraban menos y habían perdido prestaciones.

A pesar de la crisis y el descontento social, la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) en su labor especulativa ofreció alto rendimiento a los inversionistas de 600%, según la experiencia particular, la inversión en la bolsa se convirtió en un buen negocio debido a que las ganancias eran casi inmediatas, hubo gente que vendió su auto, hipotecó su casa e hizo lo que pudo para tener buenos rendimientos y rápido. Los bancos también recomendaban a sus clientes invertir en la bolsa.

Según relata José Agustín, incluso el presente dijo que “el boom bursátil era una muestra de la confianza recuperada y de la efectividad de la política económica. Sin embargo, el 19 de octubre, se convirtió en el lunes negro cuando tuvo lugar una



toma de utilidades y la BMV perdió 24 mil puntos y otros tantos el martes 20. El pánico cundió; todos querían vender, pero las acciones se habían depreciado trágicamente y además nadie compraba. Más de 180 mil inversionistas perdieron de golpe su dinero, y muchos presentaron demandas que no prosperaron y formaron una asociación de Damnificados de la Bolsa pues la defraudación fue por más de 400 billones de pesos”.

El descontento era generalizado, la crisis económica motivada por la devaluación de casi 30% y la inflación por la que atravesaba el país no permitieron que la gente mejorara sus condiciones de vida. El poder adquisitivo de la población, había disminuido en ese año (1987) 159.2% y el pago de la deuda con el FMI significó 5.5% del PIB. De acuerdo con Francisco González Gómez “En 1987 se

produjo una nueva recaída de la crisis, entre otras cosas por los efectos en la economía del terremoto, el repunte de la inflación y el *crack* de la bolsa de valores que provocó una devaluación del peso de 22%. El gobierno de MMH, promovió la firma del Pacto de Solidaridad Económica (PSE), en diciembre de 1987. El pacto con los representantes del sector obrero, del campesino y de los empresarios tenía los rasgos siguientes: conservar bajo el gasto público, mayor apertura comercial, aumento salarial del 15% y los precios de garantía para los cultivos se conservarían bajos”.

1988, se cayó el sistema

Aunado al contexto económico, estaba presente la crisis política por la proximidad de las elecciones presidenciales de 1988. El Partido Acción Nacional (PAN) había ganado adeptos, particularmente empresarios y el ala conservadora de la sociedad del norte y centro del país, entre los que se encontraban Manuel J. Clouthier, Ernesto Ruffo Apple, Vicente Fox y Carlos Medina Plasencia, buscaron la oportunidad de salir de la crisis, beneficiarse de la política económica neoliberal y tener un candidato presidencial que representara su verdadera fuerza política.



La izquierda estaba dividida, por un lado, se encontraba el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) quienes se habían fusionado en el Partido Mexicano Socialista

(PMS) y por el otro se encontraba el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Mientras que el PRI se encontraba dividido con la aparición de la corriente

democrática representada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, y las propias luchas entre los posibles candidatos a la presidencia: Manuel Barlett, Alfredo del Mazo y Carlos Salinas.

Francisco González Gómez, menciona que “La Corriente Democrática del PRI (que para entonces ya era una fuerza importante), cuestionó los mecanismos para nombrar al candidato presidencial y demandó que fueran más democráticos. Tocaban el meollo del poder presidencial, designar a su sucesor. Hostilizados y marginados dentro del PRI, decidieron abandonar sus filas y consumir la división del partido. Enarbolaron la bandera del nacionalismo, de la intervención del estado en la economía, de los principios de la revolución mexicana, de la soberanía nacional, en fin, el rechazo al nuevo proyecto neoliberal”.

Los miembros disidentes de la Corriente Democrática para lograr sus propósitos, ingresaron al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y Cuauhtémoc Cárdenas fue postulado candidato presidencial.

Cuando iniciaron las campañas presidenciales, Carlos Salinas no era popular, los periódicos decían que la campaña no despegaba y que en buena medida era por el sistema económico impuesto, la devaluación y la crisis económica, aunada a la personalidad del candidato. Era notorio el escaso poder que tenía Salinas y para apoyar su candidatura el país fue tapizado con propaganda a su favor y el gasto fue ilimitado para la campaña y los medios de radio y televisión estuvieron a su servicio. La gente no acudía a sus mítines y tuvieron que acarrearla.

Durante una gira en la zona de la Laguna fue recibido con abucheos y pedradas; para ganar adeptos se autodenominó de centro izquierda, aunque eso tampoco ayudó.

En cambio, la campaña electoral de Cuauhtémoc Cárdenas empezó despacio y ganaba adeptos. Cuando fue a la zona de la Laguna lo recibieron con entusiasmo,

al igual que en la UNAM. Cada vez más gente acudía a los mítines del Frente Democrático Nacional (FND) en Morelos, Oaxaca, Estado de México, Veracruz, Colima, Baja California. Hacia mediados de ese año, la campaña de Cuauhtémoc Cárdenas era un fenómeno visible. Ante estas evidencias, el Candidato del Partido Mexicano Socialista (PMS), Heberto Castillo retiró su candidatura y para adherirse a la de Cárdenas.

El candidato presidencial del PAN, Manuel Cloutier, también tuvo una campaña muy favorable, particularmente en el norte, donde había realizado actos de resistencia civil que le permitieron ganar adeptos. En el D.F. organizó una cadena humana de 100 mil personas.

Un mes antes de las elecciones, el FND tenía pruebas de todas las acciones maquinadas para que el PRI ganara las elecciones, se dice que ese fue el motivo por el cual asesinaron a Francisco Javier Ovando, colaborador cercano de Cuauhtémoc Cárdenas y secretario de acción electoral. Algunas de las pruebas eran:

- El PRI controlaba la Comisión Federal Electoral (CFE). Contaba con 19 votos mientras que toda la oposición junta tenía 12 votos
- El Padrón se alteró 30% (se encontraron 72 empadronados en la casa de Ramón Aguirre Velázquez, por ejemplo)
- Se diseñaron casillas bis especiales. Para operaciones chuecas
- Circularon miles de boletas marcadas a favor del PRI
- Se compraron votos con tortibonos o leche Conasupo
- Los sindicatos presionaban a los trabajadores para que votaran a favor del PRI
- Los medios de difusión favorecían al candidato del PRI
- Se gastaron más de dos billones de pesos en las campañas priístas y se publicaron encuestas que indicaban que Salinas de Gortari ganaría con el 65% de los votos

José Agustín relata que, “todos los partidos denunciaron los preparativos del fraude, sin embargo, Miguel de la Madrid en tono de reclamo rechazó tajantemente esas imputaciones, dijo con su gran estilo *no se vale, con propósitos de táctica electoral, marchar con profecías anticipadas e infundadas de fraude a los mexicanos...* Además, la Secretaría de Gobernación se ufanaba de haber adquirido un modernísimo sistema de cómputo cibernético que costó 17 millones de dólares y que permitiría tener resultados preliminares minuto a minuto y no hasta una semana después de las elecciones.”

El 6 de julio de 1988 se dieron las votaciones más vigiladas y con un gran número de pruebas de fraude, el padrón electoral estaba conformado por 38 millones 740 mil 926 personas, de las cuales acudieron a las urnas el 52.01%, para ese entonces, resultaba incongruente los votos contabilizados contra la cantidad de gente que se veía en las urnas para votar.

Algunas de las irregularidades eran: votación de uniformados en grupo, acarreados en camiones, urnas embarazadas, uso de tinta no indeleble, expulsión de representantes de oposición de las casillas, muertos que votaron, entre otras; sin embargo, para la Secretaría de Gobernación las denuncias eran parciales y muchas de ellas no fueron presentadas a través de los canales dispuestos, por ejemplo, los comités distritales no enviaron al Tribunal electoral los recursos de queja o no contaban con suficientes pruebas.

Después del cierre de casillas a las 6 de la tarde, cuando se supone que la información fluiría *minuto a minuto*, el Secretario de Gobernación, Manuel Barlett informó a los comisionados de la Comisión Federal Electoral (CFE) que el moderno sistema de cómputo se *había caído*, por lo que suspendieron el prometido flujo de información. Los primeros datos que provenían del Distrito Federal (D.F.) y del Estado de México, favorecían a Cuauhtémoc Cárdenas.

Los resultados oficiales dieron como ganador a Carlos Salinas de Gortari, con 10 millones de votos, 6 millones para Cuauhtémoc Cárdenas y tres millones para Manuel Clouthier (Maquío), de acuerdo con Francisco Gómez, “la cámara de diputados quedó compuesta de la siguiente forma: 256 del PRI; 101 del PAN; y el FND 128. El PRI perdió las elecciones en el D.F., donde ganó el FND, además de Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Estado de México. El PAN ganó en Jalisco, Sonora, Sinaloa, Chihuahua y San Luis Potosí”.

Ante las irregularidades presentadas, Cárdenas y Maquío, pidieron la limpieza de las elecciones anunciaron medidas de resistencia civil. Cárdenas llenó el zócalo con más de 300 mil simpatizantes y Maquío viajó a provincia para formar comités de defensa y preparar un referéndum.

El desconcierto y la desconfianza de la población ante estos acontecimientos propiciaron su organización en marchas multitudinarias que en defensa del voto. Durante los meses posteriores dejaron ver la fuerza adquirida de la sociedad civil, sobre todo en el D.F., las acciones durante estos años hicieron posible que la Ciudad de México eligiera a sus propios representantes. Además, con tres partidos en pugna, había una clara opción de división de fuerzas lo que permitiría un mayor acercamiento a una democracia real con alternancia.

Al concluir el sexenio de Miguel de la Madrid, el México estaba en ruinas, no sólo por el evidente fraude electoral, sino también por la crisis económica en la que dejaba al país, según Jorge G. Castañeda, el PIB bajó a 0.5 % en los seis años, el dólar que empezó a 150 pesos acabó en 2,300. Entre 1983 y 1988 México había pagado 88 mil, 588 millones de dólares de la deuda externa, pero aún debía 103 mil millones. Las tasas de interés cerraron a 40% y en 1988 la inflación fue de 52%, pero un año anterior había sido de 159%, los precios aumentaron en 4,400%. Además el déficit fue de 1,600 millones de dólares, el desempleo llegó a una tasa del 12%, y el deterioro salarial fue del 54 por ciento. Fue el balance más negativo desde 1929”.

El periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari se caracterizó por llevar hasta sus últimas consecuencias el proyecto neoliberal y hacer a un lado las conquistas ganadas, Lorenzo Meyer menciona que “Carlos Salinas se propuso lograr una fuerte concentración y personalización del poder presidencial para contrarrestar su falta de legitimidad y llevar adelante la revolución económica neoliberal”. Sus acciones políticas se orientaron a consolidar la hegemonía de los grandes poderes económicos. Para lograrlo se rodeó de los grupos empresariales, de los banqueros, del alto clero católico, la cúpula militar y los principales cuerpos de seguridad. Buscó implantar su nuevo proyecto neoliberal y en contra del corporativismo, aunque su gran proyecto fue el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL)¹⁷.

Sus primeras acciones estuvieron encaminadas a reducir el gasto social y el descontento popular manifestado en las elecciones de 1988. También se propuso reducir el incremento de la pobreza; enfrentar al cardenismo; reestructurar a los cuadros del PRI y eliminar a la vieja burocracia. Hizo algunas alianzas con el PAN a fin de que reconociera su triunfo como presidente. A cambio, aceptó los triunfos electorales de Acción Nacional, como la del gobernador en Baja California, Ernesto Ruffo Apple en 1989.

Para legitimarse en la presidencia dio algunos golpes exitosos como: El encarcelamiento de Joaquín Hernández Galicia *la Quina*¹⁸ por acopio de armas y fraude; al dueño de operadora de bolsa Eduardo Legorreta por provocar la caída

¹⁷ Se presentó como un programa especial para combatir las necesidades más apremiantes en alimentación, vivienda, educación y salud de la población con menos recursos. Es decir, los grupos urbanos populares, los campesinos de escasos recursos y los grupos indígenas. El programa se exhibió como “el rostro humano” de la política económica neoliberal. El esquema básico del PRONASOL fue el de realizar proyectos de colaboración con los beneficiarios del programa establecido mecanismos de obligación y responsabilidad compartida, a través de los cuales el gobierno aportaba recursos técnicos y financieros, y los participantes básicamente su trabajo. Por ejemplo, el gobierno federal daba un pequeño monto de dinero para apoyar el cultivo de maíz, los campesinos en cuestión tomaban los recursos y en vez de devolverlos, tenían la opción de aportar su trabajo en las obras públicas de la comunidad (reparar calles, pintar edificios públicos, etc.). De esta manera, se apoyaba directamente a los productores, se abatía en parte la demanda de servicios públicos en la localidad y se prescindía de una banca oficial de fomento que era costosa.

¹⁸ Líder del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana de 1958 hasta su encarcelamiento en 1989.

de la bolsa en 1987. El siguiente golpe fue en contra de Carlos Jongitud Barrios, líder del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) quien fue destituido en 1989 por el presidente Carlos Salinas. Otra acción importante que realizó en fue la negociación de la deuda sin declarar la temida moratoria. Los bancos internacionales se sintieron tranquilos y renegociaron los pagos.

En 1989 también se firmó el Pacto para la estabilidad y el crecimiento económico (PECE) con el que prometía una nueva era económica para México, sin embargo, a raíz del pacto, aumentó un peso al deslizamiento diario de la paridad y elevó los precios de luz, agua, teléfono, predial, gas, ferrocarriles, carreteras, autobuses y servicios públicos. La proporción del aumento fue del 35 al 50% y el salario de los trabajadores aumentó sólo 8%.

De inicio a fin, la década estuvo marcada por la crisis económica, devaluaciones y aumento en los productos y servicios básicos; por los movimientos sociales



detonados por la carestía de alimentos, el desempleo y el fraude en las elecciones. Todo esto influyó de muchas maneras al país y particularmente a

la ciudad de México en donde hubo una serie de movilizaciones encaminadas a provocar una mayor apertura y democracia para que los ciudadanos eligieran a sus gobernantes.

Aquellos que vivieron de manera activa estos acontecimientos estaban en preparatoria o en la universidad, su vida quedó marcada por estos

acontecimientos, no importaba si actuaron de manera activa o no. Ser estudiante universitario no garantizaba nada y en ocasiones era lo contrario, ser estudiante o egresado de la UNAM tampoco abonaba para tener un trabajo o una mejor perspectiva de vida.

Capítulo II

Introducción

En este capítulo se presentan las características del plan de estudios 1976, el perfil de ingreso y egreso de los estudiantes, así como las modificaciones que se dieron en 1982 con el fin de mejorar e incrementar la opción terminal.

Inicialmente sólo existía la carrera de Periodismo con una formación extensa en cultura general y política, que posteriormente se amplió al área de producción en medios y de investigación. El perfil de egresado de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, estaba encaminado hacia la labor periodística y el desarrollo teórico-metodológico de la comunicación que permitió contar con profesionistas en periodismo, producción audiovisual e investigación, con base en el análisis del entorno social y cultural.

En 1982 se realizaron ajustes al plan de estudios vigente desde 1976, con un enfoque encaminado al análisis de los medios y el quehacer de la comunicación sin dejar de lado el periodismo. Para la generación 1986 - 1989 el plan de estudios estaba dividido en un tronco común de tres semestres donde todos los alumnos de las 5 carreras, Ciencia política, Sociología, Relaciones Internacionales, Ciencias de la Comunicación y Administración Pública debían tomar las mismas materias y a partir del cuarto semestre se dirigían a la carrera seleccionada.

A partir del plan de estudios vigente en ese periodo, el presente capítulo plantea las características y herramientas académicas para formar profesionales en la comunicación, así como un esbozo del contexto nacional de la carrera de Ciencias de la comunicación.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Para tener un mejor entendimiento de lo que ha sido la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) y el desarrollo de la carrera de Ciencias de la comunicación, es necesario remitirse a principios del siglo pasado, en donde los estudios de las ciencias sociales en México estaban relacionados con la jurisprudencia y la economía, en alguna de estas disciplinas o en ambas.



La crisis económica de 1929 y el contexto mundial de los años treinta, la guerra civil española, el ascenso del comunismo, la división política y cultural en Europa, y la segunda guerra mundial, influyeron para que en México y Latinoamérica se formaran instituciones especializadas en el análisis de los fenómenos sociales como:

- El Instituto Politécnico Nacional, 1937
- La Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1938
- El Colegio de México, 1940
- El Instituto Indigenista Interamericano, 1940
- El Colegio Nacional, 1943
- El Instituto Nacional de Bellas Artes, 1943

En 1939, Lucio Mendieta y Núñez, considerado uno de los padres de la sociología en México, con un grupo de intelectuales, sobre todo refugiados españoles, orientó sus estudios hacia los grupos indígenas y la problemática agraria, lo que le

permitió tener una visión más amplia del país y unir esfuerzos para crear en 1930 del Instituto de Investigaciones Sociales. De acuerdo con Margarita Olvera, Investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, “Siempre estuvo ligado al estudio de las ciencias sociales y el derecho, y encaminó esfuerzos para que de manera conjunta con diversos organismos internacionales, y una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, formalizó los estudios en ciencias sociales, ya que las carreras de derecho y de economía eran demasiado rígidas para realizar este tipo de análisis”.

Fernando Pérez Correa menciona que “en 1949, la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) convocó a los estados miembros a participar en una conferencia sobre ciencias políticas y en representación de México asistió el entonces director del Instituto de Investigaciones Sociales, Lucio Mendieta y Núñez, La conferencia exaltó el gran significado de las nuevas disciplinas sociales, en particular la ciencia política, para promover el desarrollo, el bienestar general y la democracia; acordó recomendar la creación de asociaciones y escuelas de Ciencias Políticas y Sociales en los países miembros. Además, para convertir en hechos dicha aspiración, encomendó desencadenar los trabajos conducentes a los delegados. A juzgar por los desarrollos ulteriores, estos aceptaron con entusiasmo”.



El 3 de mayo de 1951 el rector de la UNAM el Doctor Luis Garrido y el Consejo Universitario aprobaron el proyecto presentado por el doctor Lucio Mendieta y Núñez para el nacimiento a la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y

Sociales (ENCPyS). La Justificación para su creación se basó en la formalidad y rigidez del Derecho y la Economía (únicas ciencias sociales impartidas en la UNAM), no permitían la flexibilidad teórica, metodológica y epistemológica necesaria para la comprensión de estos estudios. Las actividades iniciaron el 25 de julio con las carreras de Ciencia Política, Ciencias Sociales, Ciencias Diplomáticas y Periodismo con un total de 136 alumnos (129 hombres y 13 mujeres).

La fundación de otras escuelas de comunicación y periodismo se da en periodos muy cercanos, la primera fue la Escuela de Periodismo Carlos Septién García en 1949 por Luis Beltrán y Mendoza, entonces presidente de la Acción Católica Mexicana. En 1954 también la Universidad Veracruzana ofreció la carrera encaminada al periodismo y en 1960 se fundó en la Universidad Iberoamericana la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, basada en una formación humanística y filosófica.

Después de que se iniciaron las actividades escolares en la ENCPyS, en 1956 se amplió el nombre de la carrera de periodismo, se agregó el término comunicación colectiva, a mediados de los años 60 los documentos oficiales indicaban la especialidad de ciencias de la información y en 1976 se modificó el plan de estudios a la Carrera de Ciencias de la Comunicación.

El plan de estudios 1976

El documento denominado Plan de Estudios 76 describe de manera detallada, el quehacer del licenciado en periodismo y comunicación colectiva: “Es un experto en la elaboración y emisión de mensajes periodísticos, así como en la teoría y los métodos de la comunicación de masas. Obtiene, analiza y comenta la información relacionándola con eventos sobre todo recientes, con el fin de ubicarla con exactitud dentro del contexto en el que surgen. De esta manera proporciona al

público elementos en los cuales fundar una opinión y una dirección de su acción social”.

El plan de estudios también define el quehacer del licenciado en periodismo y comunicación colectiva:

- Como redactor elaborará notas informativas, crónicas, noticias, entrevistas y reportajes.
- Como articulista, editoriales, artículos de fondo, columnas y críticas.
- Como corrector de estilo, revisa, corrige originales y galeras de información periodística.
- Como editor, diseña planas y portadas para diarios y revistas, redacta titulares y “pies” de grabado; calcula y distribuye el material.
- Asesora en organización y administración de diarios y revistas.
- Prepara informaciones para noticieros de radio, cine y televisión.
- Programa campañas de publicidad, propaganda y relaciones públicas.
- Realiza tareas de investigación en el campo de la comunidad colectiva.
- Enseña en los centros de educación superior

Daniel Bárcenas es egresado de la FCPyS, de la generación 1976-1979, sobre su experiencia profesional comentó que el plan de estudios era limitado en cuanto a sus alcances relacionados con los medios de comunicación, las herramientas se improvisaban, o de plano se las imaginaban, “sin embargo, los estudios realizados me dieron una mayor experiencia y una amplia cultura para desarrollarme en otros terrenos, por ejemplo mi trabajo en la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, en actividades sociológicas, trabajé en la SEP como enlace con el sindicato en actividades de relaciones públicas, aunque esa no creo que sea la definición, fui parte de un equipo de negociación. Actualmente me desempeño como profesor pero a lo largo de mi vida, mi experiencia laboral ha sido amplia y no necesariamente en el periodismo o en la comunicación, pero si me dio las herramientas necesarias para desarrollarme personal y profesionalmente”.

El folleto sobre el plan de estudios de la carrera de periodismo, describe el campo de trabajo del egresado, en el que indica que “este profesionista no se dedica solamente a las labores periodísticas y cuestiones relacionadas con ellas, como son la investigación de los antecedentes de los eventos, la elaboración de la crónica de los acontecimientos, la redacción, corrección de estilo, etc.; sino también, puede participar como especialista de la comunicación en actividades propias de la publicidad, la propaganda y las relaciones públicas. Realiza entrevistas, funge como director de publicaciones periodísticas, o de emisiones radiofónicas, de televisión o de cine; realiza estudios y análisis sobre el contenido de la información; participa en la organización de diarios y revistas, etc. Se puede especializar en un tipo de noticia o de información, así como en medios de comunicación audiovisual”.

A Daniel Bárcenas se le preguntó cuál era la mejor enseñanza que le había dado la carrera. Comentó que la amplia cultura que recibió, un comunicólogo, periodista o comunicador debe saber de todo, tener amplio conocimiento sobre todos los temas y una alta sensibilidad para el trato con las personas. “Tal vez no te dediques al periodismo, pero en el trabajo diario de un egresado de la carrera debe haber la prudencia para interactuar con cualquier tipo de gente, por eso, mi labor como negociador fue muy importante, hay que ubicar el momento político y saber actuar, saber que está pensando la gente y si hubo algo que se dijo en los medios que pueda apoyar tu dicho o bien, que te dé la pauta para saber por qué está enojado tu interlocutor, y eso sólo se obtiene con la lectura y mantenerse informado. En la mayoría de las clases los profesores preguntaban sobre las noticias matutinas o qué decía tal periódico, cuáles eran los libros que estábamos leyendo, las películas, cuál era la situación actual, preguntaban todo, absolutamente todo.”

Actualización del plan de estudios 76

Desde la instrumentación del plan de estudios 76, la carrera sólo se modificó por el nombre de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, con algunas adecuaciones en el plan de estudios, pero nada significativo. El siguiente cambio se dio en 1982 e inició como un intento de revitalizar el plan de estudios, ese año, el Consejo Técnico de la facultad y el Consejo Universitario dieron inicio a la reestructuración y actualización de contenidos de las diversas asignaturas que conformaban el currículo. Sin embargo, esto no llegó a concretarse por los pocos acuerdos en la nueva estructura académica de la carrera y se optó por realizar algunas mejoras.

De acuerdo con Martha Viesca¹⁹ y Javier Arévalo²⁰, indican que “para llevar a cabo esta revitalización del plan de estudios, se consideró necesario contar con la participación significativa de maestros, alumnos y egresados, sin embargo, las posibilidades de tiempo y disponibilidad limitaron la participación esperada, lo que llevó a formar un grupo de trabajo integrado por personal académico-administrativo de la coordinación de la carrera de Ciencias de la comunicación. En estas condiciones, la propuesta de revitalización del plan de estudios se planteó únicamente como un proyecto de transición entre el plan de estudios vigente y el nuevo plan que se elaboraría posteriormente”.

Si bien, no se realizaron modificaciones sustantivas al plan de estudios, se intentó que las materias tuvieran un sentido acorde con la realidad, se revisó la bibliografía básica, se realizaron ajustes a los contenidos de la formación básica de la especialidad, así como de las opciones vocacionales del plan de estudios. Con el fin de dar congruencia al plan, se definieron tres áreas académicas de acuerdo con su afinidad temática y contenidos mínimos.

¹⁹ Investigadora del Departamento de Estudios Educativos, Coordinación de Humanidades, UNAM.

²⁰ Director de la Unidad de Comunicación Social. Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológica, SEP.

- Área de Investigación
- Área de Periodismo
- Área Audiovisual

Los ajustes al plan de estudios 76 fueron realizados con la finalidad de permitir la formación de un profesional acorde con las necesidades de transformación de la sociedad, comunicadores habilitados para el cambio, tanto en la transformación de los modelos de comunicación, el manejo de medios, al análisis de los procesos comunicativos y a la práctica en los sectores productivos del país.

En el folleto informativo sobre el plan de estudios y la organización académica de la FCPyS se describe:

Objetivo general, en el que el alumno será capaz de:
<ul style="list-style-type: none"> • Evaluar críticamente las teorías, los métodos y las técnicas con el fin de coadyuvar al desarrollo de las ciencias de la comunicación. • Aplicar científicamente los procesos de la comunicación colectiva en cuanto a su origen, estructura y cambio. • Evaluar críticamente instituciones públicas y privadas en materia de comunicación colectiva. • Utilizar los medios de comunicación colectiva para informar y en su caso coadyuvar a la solución de los problemas sociales. • Promover la difusión y del conocimiento para el bienestar social.

Características del estudiante:
<p>El aspirante deberá tener facilidad para el manejo, la comparación y el análisis de los sucesos, así como una buena memoria que permita la asociación y organización de datos aislados.</p> <p>Uso apropiado del lenguaje, superior al término medio y la facilidad para expresarse por escrito. El desempeño exitoso de la profesión también demanda habilidad y destreza para el manejo de personal y actuar en condiciones apremiantes.</p>

Es importante destacar que el plan de estudios estaba conformado por un tronco común de 15 materias que se impartían en tres semestres en el que confluían los alumnos de todas las carreras, Sergio Colmenero²¹ indica que “esas materias se consideraron fundamentales para las ciencias sociales: Historia Mundial económica y social, Economía Política, Teoría Social, Metodología y la Formación Social Mexicana y en el primer semestre se impartía la materia de Taller de investigación y Redacción. Estos cursos buscaban introducir al estudiante en la problemática científica de las ciencias sociales y dotarlo de información general, de forma tal que, independientemente de la especialidad por la que optaría a partir del cuarto semestre, su capacitación tuviera un nivel riguroso universitario y evitar la visión fragmentada de las Ciencias Sociales”.

Sin embargo, en la realidad el tronco común podía ser tedioso y hasta desalentador para muchos estudiantes, había una gama muy amplia de cómo abordar los temarios de las diversas materias, por ejemplo, había profesores que en la materia de economía política impartían El Capital I, II y III, o quienes impartían una amplia serie de teorías económicas.

De acuerdo con Ariadna Pazos, estudiante de la generación 86-89, “los primeros tres semestres de la carrera, fueron un poco confusos, porque no hubo quién nos explicara cuál era su objetivo y cómo estaban relacionadas las materias con la carrera. Con el paso del tiempo, entendí que esos tres semestres me dieron la capacidad de análisis y ser más crítica sobre los hechos sociales. El resto de las materias que cursé, me pareció un poco caótico al principio, pero ahora sé que en la carrera te vuelves todólogo, lo que no fue malo, al menos para mi desarrollo profesional, pero creo que no fue el sentir de muchos compañeros de mi generación”.

²¹ Fue profesor de la FCPyS hasta 2001, fecha en la que falleció. Escribió el libro Historia, presencia y conciencia: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, al que se hace referencia en este escrito.

El folleto sobre el plan de estudios indica que la licenciatura en Ciencias de la comunicación, está constituida por 15 asignaturas con carácter obligatorio. Estos cursos están programados del 4º al 6º semestre y ofrecen al estudiante la formación fundamental y la capacitación profesional suficiente en el campo específico de la comunicación colectiva. “Mediante esta formación el estudiante de Ciencias de la comunicación, conocerá y valorará el estado que guarda el conocimiento teórico, metodológico y técnico de la comunicación colectiva, así como un nivel de la investigación en comunicación, el alcance y posibilidades de la práctica profesional de la carrera en la cual el estudiante se capacita. En los semestres 7º y 8º se concentran 10 asignaturas optativas que el estudiante podrá organizar y cursar de acuerdo a sus intereses intelectuales, vocacionales y profesionales, contando con el auxilio y la orientación de la carrera.”

Sobre las materias optativas, Alicia García, estudiante de la generación 89-92 menciona que: “no hubo orientación sobre las materias a elegir y la importancia, en general se escogían las materias por el profesor que las impartía, porque había alguna que te llamaba la atención o porque era lo único que quedaba, en ese entonces había profesores taquilleros, con más de 100 alumnos... Mi familia tiene una agencia de comunicación social que se especializa en consultoría política y aunque no entré a trabajar ahí de inmediato, mi perfil académico estuvo encaminado hacia ese punto y a pasar de muchas confusiones, la carrera me enseñó a ser creativa, disciplinada y apasionada de mi trabajo.”



Plan de estudios

Nivel académico: Licenciatura

Número total de créditos: 322

Asignaturas Obligatorias

Primer semestre	Segundo Semestre
Historia mundial, económica y social Formación social Mexicana Teoría social Taller de investigación y redacción Economía política	Historia mundial, económica y social Formación social Mexicana Metodología Teoría Social Economía política
Tercer semestre	Cuarto semestre
Historia mundial, económica y social Formación social Mexicana Teoría social Metodología Economía Política	Teorías de la comunicación y la información Introducción a la lingüística Psicología social Desarrollo, régimen y estructura de los medios de comunicación colectiva en México Géneros periodísticos informativos (Nota informativa, crónica noticiosa y entrevista)
Quinto semestre	Sexto semestre
Teoría de los medios de comunicación colectiva Lenguaje y sociedad Sociología de la comunicación colectiva Desarrollo, régimen y estructura de los medios de comunicación colectiva en México Géneros periodísticos interpretativos (Reportaje)	Técnicas de información por cine Técnicas de información por radio y televisión Psicología de la comunicación colectiva Introducción al estudio de la opinión pública Géneros periodísticos de opinión (Editorial, artículo de fondo, comentario)

Asignaturas Optativas

Séptimo semestre	Octavo semestre
Cinco optativas*	Cinco optativas*

*Se recomienda a los alumnos que cursen las materias optativas de acuerdo a sus intereses intelectuales y profesionales

A pesar de que en teoría, las materias de la carrera estaban encaminadas hacia las tres áreas de especialización, en la práctica era muy difícil, poder compaginarlas, o bien por problemas de horario o porque el grupo ya había alcanzado los 100 alumnos y no había cupo, o porque los maestros no eran lo que se esperaba, la plantilla de profesores era dispareja en ese sentido, había profesores con renombre como Gustavo García, Pablo Marentes o José María Alponete. En materias como técnicas por radio y televisión, en ocasiones sólo se hacían prácticas de uno de los dos medios.

El perfil profesional de la carrera, menciona los siguientes puntos:

La formación profesional en ciencias de la comunicación lo capacitará para ser un analista social de los procesos de la comunicación en la medida en que podrá comprender y criticar de manera sistemática y permanente los procesos sociales y las teorías de la comunicación.

Esta capacidad de análisis le permitirá explicar la estructura y la dinámica de cambio en los procesos sociales, las emisiones, contenidos y efectos de los mensajes colectivos.

Para que la formación de este profesional logre su plena consistencia es necesario que los estudios comprendan tres áreas básicas: la teoría, la metodología y la técnica.

Mediante el aprendizaje del área teórica, el estudiante de ciencias de la comunicación, será capaz de comprender y explicar el proceso que sigue cualquier fenómeno de la comunicación colectiva.

Por otra parte, el estudio de la metodología le proporcionará los instrumentos necesarios para delimitar de manera objetiva y sistemática un problema de investigación, para observar sus normas de comportamiento y para obtener, finalmente, conclusiones esclarecedoras de su objeto de estudio.

Alfonso Herrera, también ingresó a la carrera en 1989 y para él, el campo de trabajo estaba perfectamente definido, desarrollar trabajo en los medios, las materias que eligió estaban perfiladas para el área audiovisual, sin embargo, sus actividades posteriores lo llevaron por el camino del marketing político y el desarrollo de campañas sociales. “siempre supe lo que me gustaba, aunque no con el concepto de marketing, pero las materias que tomé fueron encaminadas a los medios y al trabajo que ello implica. Creo que el campo de trabajo no está determinado por lo que se estudia, o bueno, sí, pero en el caso de la carrera de comunicación son tan amplias las posibilidades que casi todo cabe” Sobre el campo laboral, comentó que “ahora es más difícil encontrar gente comprometida con su trabajo y con conocimientos sobre el acontecer social, económico y político, los alumnos no cuenta con ese bagaje de conocimientos culturales y sociales como el que nos enseñaron.”

Campo de trabajo

Este profesionalista no se dedica solamente a labores periodísticas y cuestiones relacionadas con ellas, como son la investigación de los antecedentes de los eventos, la elaboración de crónicas de los acontecimientos, la redacción, corrección de estilo, etc., sino también puede participar como especialista de la comunicación en actividades propias de la publicidad, la propaganda y las relaciones públicas.

Realiza entrevistas; funge como director de publicaciones periodísticas o de emisiones radiofónicas de televisión o de cine; realiza estudios y análisis sobre el contenido de la información; participa en la organización de diarios y revistas, etc. Se puede especializar en un tipo de noticias o información, así como en medios de información audiovisual.

En esta carrera el área de investigación es particularmente amplia pudiendo recaer sobre los problemas de la comunicación, de la persuasión e influencia de la información y la comunicación masiva entre otros.



Con la actualización realizada al plan de estudios que se dio en 1982, éste se quedó corto, si bien cambió el nombre a Ciencias de la Comunicación (se eliminó la palabra colectiva), continuó su enfoque

periodístico, dejó de lado otras áreas de la comunicación como por ejemplo comunicación educativa, o publicidad y propaganda. El plan de estudios estaba concebido para hacer críticos sociales, eso es lo que se enseñaba en la facultad.

El tronco común permitió aprender de qué se trata el mundo de las ciencias sociales. Entre las materias del tronco común y las que se refieren a las materias de la especialidad en comunicación había una disociación, no había un hilo conductor entre los primeros tres semestres y los subsecuentes, sin embargo, brindó a los estudiantes la oportunidad de aprender a pensar, sin embargo, en la práctica, la diversidad de teorías y enfoques no permitió contar con una opción terminal, además de las pocas coincidencias entre los profesores, horarios y las materias del interés para cada uno de los alumnos.

Claudia Ortega, además de ser egresada de la carrera de Ciencias de la comunicación, es doctora en pedagogía por la facultad de filosofía y letras de la UNAM, ella comenta que el plan de estudios otorgó a los estudiantes las competencias básicas para desempeñarse en las diferentes áreas relacionadas con la comunicación, para trabajar en una agencia de publicidad, o para trabajar en un área de comunicación social. “La facultad nos dio los conocimientos básicos que todo profesionista requiere, que es, comunicación oral y escrita, Una persona que sabe escribir, hablar y pensar, en cualquier lado puede trabajar, sin hacer de lado la base en el enfoque que nos dio la carrera de comunicación... No sé si el

objetivo cuando eres adolescente y entras a la carrera, sea aprender a pensar, pero me parece que a la mayoría de mis compañeros de comunicación eso nos dio. Conforme avanzábamos a lo largo de los semestres, se desarrollaron esas habilidades, y con ello, se moldea tu desarrollo profesional, se moldean tus capacidades para entender y enfrentar el entorno, eso es un hecho. Si se estudia una carrera que de base tiene la experiencia humana, que es la comunicación, hay muchas formas de adaptar tus estudios al entorno laboral, lo que no sucede con otras carreras como derecho o biblioteconomía. Sobre el plan de estudios, ahora, con la experiencia adquirida en otra especialidad, te puedo decir que las materias no tenían un hilo conductor, la carrera estaba fracturada, a pesar de eso, nos dio un panorama muy amplio de cultura y la posibilidad de desarrollarte en muchas áreas de las humanidades o de las ciencias sociales”.

Cambio de casa

La facultad estaba ubicada en el corredor que va de Rectoría hacia la facultad de medicina, compartía espacios con la facultad de Derecho y a finales de 1984 la mudaron a los nuevos edificios ubicados a un lado del metro Ciudad Universitaria (CU), en el circuito Mario de la Cueva con escasa infraestructura y medios de transporte, lo que provocó problemas para la movilidad de los estudiantes, profesores y trabajadores hacia otros circuitos y el desarrollo de actividades académicas entre diversas facultades y la Rectoría.

Sin embargo, el cambio benefició en varios aspectos a la comunidad de la facultad, por ejemplo hubo mayor amplitud en las oficinas administrativas, construyeron 65 salones (frente a 35 que había en la anterior facultad), el espacio de la hemeroteca se duplicó y hoy la hemeroteca cuenta con su propia sala de lectura. Para la carrera de comunicación se construyeron dos estudios de televisión, dos de radio, dos cabinas de edición de video, cuatro de edición de cine, dos espacios para la elaboración de diaporamas y un laboratorio de fotografía.

Las instalaciones sanitarias se duplicaron, los espacios de estacionamiento se triplicaron y se construyeron tres explanadas. Sin embargo, esa no fue la solución de todos los problemas, por ejemplo, la lejanía y la dificultad de traslado al interior de ciudad universitaria provocaron que los trabajadores protestaran debido a lo difícil que era llegar, también porque el tamaño de la facultad ahora implicaba más trabajo y para contrarrestar algunas de esas dificultades, el sindicato exigió la contratación de más personal.

De acuerdo con Rosa María Gómez, trabajadora administrativa de la facultad, “estar tan lejos de la zona administrativa de C.U., hacía difícil todo tipo de trámites, nos aislaron y todo se volvió más lento y tortuoso, hubo ocasiones en las que nosotros llevábamos los documentos a la torre de Rectoría en nuestro auto o lo prestábamos para poder realizar el trabajo”.

Una vez acordado con el sindicato las mejoras en el traslado, así como la contratación de un mayor número de personas para estos inconvenientes, el Rector Octavio Rivero Serrano inauguró las nuevas instalaciones el 8 de noviembre de 1984 a las 13 horas.

Sergio Colmenero menciona en su libro sobre la historia de la FCPyS que “las nuevas instalaciones tampoco resolvieron de forma total las necesidades de la facultad. Por ejemplo, no existían salas de redacción para la carrera de comunicación, en el área de audiovisuales los cubículos eran y siguen siendo insuficientes, y como no se cumplió la demanda de construir un auditorio grande, las salas de audiovisuales han sido utilizadas como auditorios. Tampoco existe ni para la licenciatura ni para estudios de posgrado salones dedicados específicamente a la celebración de exámenes de grado”.

En las nuevas instalaciones inició su curso la generación 1986, con un total de 2,246 alumnos divididos en el turno matutino y vespertino, algunos aspectos curiosos ocurridos en los primeros meses fueron las impresionantes tolveneras que se levantaban por la falta de árboles, también la visita de zorrillos y tlacuaches, dueños de aquél territorio y que se acercaban a los salones y a la explanada; en algunas ocasiones los zorrillos perfumaron los edificios, lo que imposibilitaba el acceso de profesores y alumnos por algunas horas mientras el aroma desaparecía.



Un vistazo al contexto nacional de la carrera de Ciencias de la comunicación

El desarrollo profesional de los egresados de la carrera de Ciencias de la Comunicación era incierto, debido a la poca demanda laboral a la que se enfrentaron las primeras generaciones de egresados de la licenciatura en Ciencias y/o técnicas de la comunicación y periodismo en México, y de la poca credibilidad que los científicos sociales concedían a la disciplina (economistas, sociólogos), se registró un notable incremento en el número de escuelas (anexo 1) y en consecuencia de aspirantes dispuestos a estudiarla. A ello definitivamente contribuyó la rápida expansión que registraron los medios de comunicación

masiva en México durante la década de 1970, particularmente la radio y la televisión. Sin embargo, esto no significaba un mejor prestigio. De acuerdo con Fátima Fernández²², la licenciatura en Ciencias de la comunicación presentaba un panorama poco halagador.

En Iberoamérica, el estudio de la comunicación durante la década de los ochenta, fue incipiente, de acuerdo con Octavio Islas²³, "Aún hoy muchas escuelas no encuentran un claro camino para su desarrollo, a pesar de los incuestionables esfuerzos que han realizado destacados académicos e investigadores de la comunicación, todavía suele objetarse el estatuto científico y profesional de las ciencias de la comunicación, y consecuentemente los egresados de esa licenciatura y de carreras afines enfrentan un sin número de dificultades para lograr incorporarse a un mercado profesional que suele recelar de sus conocimientos, competencias y habilidades".

Octavio Islas señala más adelante que "El problema parece ser que el oficio no logró evolucionar a la misma velocidad que sus instrumentos, y los periodistas se quedaron buscando el camino a tientas en el laberinto de una tecnología disparada sin control hacia el futuro. Las universidades debieron creer que las fallas eran académicas, y fundaron escuelas que ya no son sólo para la prensa escrita -con razón- sino para todos los medios. En la generalización se llevaron de calle hasta el nombre humilde que tuvo el oficio desde sus orígenes en el siglo XV, y ahora no se llama periodismo sino Ciencias de la Comunicación o Comunicación Social. Lo cual para los periodistas empíricos de antaño, debe ser como encontrarse al papá vestido de astronauta bajo la ducha".

El desprestigio sobre las carreras de comunicación, su objeto de estudio y sus alcances durante la década de los ochenta fue principalmente por la corrupción de

²² Profesora de tiempo completo de la FCPyS, investigadora en temas relacionados con comunicación y derecho a la información y autora de diversos libros sobre comunicación

²³ Director de la revista electrónica Razón y Palabra.

los periodistas pagados (chayote²⁴), por los medios de comunicación al servicio de los presidentes, la falta de una información veraz, así como el escaso desarrollo de la investigación en comunicación, de acuerdo con Felipe Veneroni²⁵ señala que "La carrera se volvió incluso una moda que dio origen a varios estigmas que a la fecha persisten. Entre ellos figuran los siguientes: saturación de escuelas y egresados; concepción de un programa sencillo y lejano al glamour de las estrellas del espectáculo; carrera propia de Mujeres Mientras se Casan (MMC); lejanía entre los programas de estudio y las necesidades reales de las empresas; pobre impacto social en la curricular; profesión mal pagada; débiles planes de especialización".

Más adelante en su libro, Felipe López Veneroni sostiene que las Ciencias de la comunicación se desarrollan en un modelo polivalente que lo define como el intento de integrar disciplinas como la publicidad, la fotografía y las relaciones públicas el cual representó muchos problemas de identidad en los objetivos de la carrera y en los perfiles de egreso. "No toda la práctica profesional se deriva de, ni corresponde a una formación actual de las llamadas Ciencias de la comunicación, resulta inadecuada e injusta tanto para quienes quieren dedicarse a la práctica del periodismo, la radio, la televisión, la fotografía o las relaciones públicas, como para quienes procurarían dedicarse, profesionalmente, a la investigación, más allá del análisis sociológico, económico, político o psicológico de los *mass media* y de sus efectos".

La década de 1980 en México fue difícil para los egresados de la licenciatura en Ciencias de la comunicación, periodismo o carreras afines. El desprestigio fue casi permanente no sólo por los problemas en su objeto de estudio arriba descrito, sino también porque justo durante esa década los movimientos sociales y estudiantiles marcaron la vida nacional.

²⁴ Así se designa en el ambiente periodístico a la dádiva, mayormente económica, que recibe un reportero o un columnista por expresarse bien, de manera escrita, hablada o audiovisual, de un político, de una dependencia gubernamental y hasta de una empresa.

²⁵ Autor del Libro elementos para una crítica de la comunicación en México

Un hecho poco conocido es que a finales de los ochenta, Televisa seriamente contempló la posibilidad de abrir su propia universidad. La señal fue muy clara. El principal consorcio televisivo del país rechazó a los egresados de la licenciatura en comunicación o carreras afines por considerarlos *sobre ideologizados*. En la mayoría de los medios de comunicación en México, los licenciados en ciencias de la comunicación sistemáticamente fueron despreciados por los empleadores y si procedían de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, con mayor razón.

Para algunos miembros de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC²⁶), e investigadores de la comunicación, como Guillermo Orozco, a finales de los ochenta advirtieron que el panorama que presentaban los estudios de comunicación en México definitivamente resultaba crítico: "La deficiencia congénita de los estudios sobre comunicación se traduce actualmente en el hecho de que los académicos de la comunicación, estamos a punto de ser completamente irrelevantes para la sociedad en general y en particular para la formación de nuevos comunicadores. Los mercados laborales están fuera de nuestro control; no logramos que los empleadores acepten nuestros productos; los comunicadores recién egresados no tienen una identidad o en todo caso tienen una identidad difusa ante sí mismos como profesionistas de la comunicación. Hemos improvisado a los docentes a que la expansión galopante, desarticulada y caprichosa de facultades de comunicación en suelo latinoamericano. Hemos dirigido la investigación a problemáticas o de moda o derivadas de intereses personalistas, desvinculando la producción de conocimiento de la formación de nuevos profesionistas. Y seguimos aferrados a sostenes disciplinarios que cada vez nos oscurecen más la salida".

La década de los ochenta dejó huellas en todos los sectores de la población, uno de ellos fue a los estudiantes egresados de la UNAM, con halo de desprestigio

²⁶ La AMIC se constituyó en 1979 como un espacio de investigadores y estudiosos de la comunicación para abordar asuntos y reflexiones que dan forma al campo académico de la comunicación contemporánea.

debido a los acontecimientos sociales en los que se vieron envueltos, además de la crisis económica y social de la época.

Enmarcado en este contexto, una generación de estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación, vivieron de cerca acontecimientos que permitieron obtener experiencias no sólo para ser planteadas en términos comunicativos, sino experiencias de vida que los llevaron a ser profesionistas o profesionales en cada uno de sus ámbitos laborales.



Capítulo III

Como se describe en el primer capítulo, entre 1980 y 1990, el acontecer nacional se tornó efervescente debido a las constantes crisis económicas, protestas y marchas, que afectó la opinión pública hacia los estudiantes de la UNAM, particularmente de los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y sociales.

En éste contexto, para la opinión pública, las carreras sociales y humanísticas eran “profesiones inútiles, que sólo formaban un hervidero de grillos” lo que acrecentó la mala reputación de los estudiantes particularmente de la UNAM.

A pesar de la mala reputación, se formaron varias generaciones de egresados que se desarrollaron profesionalmente en diferentes ámbitos de la comunicación y que consiguieron colocarse en posiciones importantes en universidades, agencias de comunicación, en el área de comunicación social en entidades públicas y empresas privadas, investigadores en comunicación, editores y periodistas.

En este capítulo, se describen algunas historias de profesionistas egresados de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y cómo salieron adelante en un contexto aparentemente adverso.

Los egresados

La mayoría de los protagonistas estudiaron entre 1986 y 1989, además de pertenecer a la misma generación, tienen en común que cada uno de ellos son orgullosos universitarios con un desarrollo laboral satisfactorio a pesar de haber tenido un contexto social desfavorable, tal como se describió en capítulo I.

Esta es una breve descripción del desarrollo profesional de cada uno de ellos:

Edmundo Arguelles, inició su trabajo en el área de mercadotecnia, en diferentes empresas dedicadas al turismo internacional. Por su trabajo, se trasladó a Uruguay y a algunos otros lugares de Sudamérica y de ahí se viajó a Sudáfrica donde radica actualmente y es director general de una agencia de viajes.

Mariana Escobar: Laboró en diferentes escuelas de nivel medio superior como la Universidad del Valle de México en el área de orientación vocacional; actualmente reside en Tuxtla Gutiérrez Chiapas donde ha colaborado en diferentes proyectos educativos para comunidades indígenas, ahí desarrollo un sistema de educación con miembros de la comunidad Tojolabal.

Rocío Guzmán: Trabajó para la Dirección General de Publicaciones en Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) y actualmente en la Universidad Autónoma de Chapingo como coordinadora de publicaciones y encargada del órgano informativo de la Universidad, también se ha desarrollado como reportera de divulgación científica.

Sergio Ibáñez: Fue profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de las materias de Introducción a la lingüística, Lenguaje y sociedad e impartió el seminario de semiótica. Actualmente es profesor en la Facultad de Filosofía y Letras, e imparte las materias afines a la lingüística y trabaja como investigador en el Instituto de Investigaciones Filológicas.

Hugo Juárez: Trabajó como reportero para diversos medios escritos de manera independiente y colaboró en diferentes revistas como Proceso, Siempre y Nexos, posteriormente se mudó a Chicago en Estados Unidos donde actualmente vive y ahí también ha colaborado en diversos medios electrónicos y como activista en Organizaciones No Gubernamentales (ONG) dedicadas a derechos humanos.

Nora Núñez: Trabajó como reportera y crítica de cine de manera independiente para algunos periódicos como el sol de México, también trabajó en la Cineteca Nacional como investigadora y encargada del archivo filmográfico. En Ferrocarriles Nacionales se desarrolló en el área de comunicación social y actualmente es gerente de Información Institucional en el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit).

Beatriz Salas: Trabajó en el Centro de Investigación Documental de la FCPyS. Se ha desarrollado como fotógrafa y en el área de producción de cine y radio para diversas empresas nacionales y extranjeras. Actualmente es socia de una empresa de mercadotecnia digital.



El quehacer del comunicólogo en el campo laboral

Actualmente la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, ofrece una serie de opciones terminales que otorgan a los estudiantes las herramientas académicas y tecnológicas básicas (cuentan con una sala de cómputo y acceso a internet gratuito en todo el campus universitario), y un plan de estudios con opciones terminales más actualizadas para enfrentarse al campo laboral como: publicidad, periodismo en los medios, producción audiovisual, comunicación organizacional y comunicación política. Con una formación básica en metodología, teoría e historia de los medios enfocada al estudio de la comunicación tal como lo indica el perfil de egreso:

Ejerce la profesión fundamentalmente en empresas periodísticas, editoriales y radiodifusoras, en empresas productoras de televisión, compañías productoras de cine, agencias publicitarias, instituciones relacionadas con el estudio de la opinión pública, empresas diversas e instituciones con departamentos de comunicación interna, relaciones públicas y de análisis y síntesis informativa. También suele colaborar en agencias noticiosas, nacionales e internacionales, así como en oficinas de prensa y comunicación social; en dependencias del sector público y descentralizado, centros de estudios de la comunicación, universidades e instituciones de enseñanza media y superior e institutos de investigación.

El plan de estudios 76, estaba encaminado hacia el periodismo y contaba con una serie de materias que en teoría formaban profesionistas en análisis de la comunicación y medios audiovisuales. Sin embargo, la práctica y las herramientas que les otorgó la facultad, indican otra realidad, al menos así lo manifestaron los egresados de la carrera de comunicación a quienes se entrevistó sobre diversos temas relacionados con el contexto social en el que estudiaron, sobre las oportunidades laborales que se les presentaron y su opinión sobre la carrera.

Actualmente, las escuelas de comunicación presentan una gama muy amplia de opciones educativas, desde la escuela que imparte clases sobre el uso y tecnología de medios televisivos, radiofónicos, hasta la que enseña programas de

computación para realizar edición. Además, están las escuelas que se caracterizan por su rápida aparición en la oferta educativa, hasta aquella que cuenta con una tradición académica como la Universidad Iberoamericana (UIA), la Universidad Autónoma de Metropolitana (UAM), o la UNAM. A pesar de esta amplia gama de opciones, cabe señalar que la información sobre las escuelas de comunicación es escasa, lo que se puede explicar por el gran número de opciones y centros que imparten comunicación, en contraste, se encuentra el escaso análisis a los planes de estudios de las escuelas que imparten la carrera.

Se buscaron investigaciones que indicaran las características de las escuelas de comunicación en México así como la numeralia que señala los tipos y cantidad de escuelas que impartían la carrera con el fin de encontrar un punto de partida para el análisis del currículo de comunicación en la FCPyS de la UNAM, sin embargo, esto no fue posible. A continuación se presenta un cuadro informativo sobre los hallazgos que un grupo de estudiantes realizaron con el fin de conocer la oferta académica de la carrera de comunicación de México, Estados Unidos y Canadá. Esta es la información sobre México:

En nuestro país se pudo identificar:

817 universidades e instituciones de educación superior.

107 instituciones de educación superior que ofrecen la carrera de comunicación.

142 escuelas o carreras de comunicación en el nivel de licenciatura. El posgrado decidimos no estudiarlo.

De este total de escuelas, 115 corresponden a instituciones privadas y 29 a instituciones públicas.

Todas ellas equivalen al 17.65% respecto al total de universidades e instituciones de educación superior a nivel nacional.

De este conjunto de instituciones, si utilizamos la regionalización que hace el CONEICC, 45 escuelas se ubican en la vocalía del Valle de México, 31 en la Golfo Sureste, 29 en la Centro Occidente, 27 en la Noreste y 17 en la Noroeste.

En total se analizaron 105 documentos que corresponden a 102 escuelas de comunicación, restando por estudiar 40 escuelas, de las cuales no se pudo encontrar ningún tipo de referencia o de documentación en la Secretaría de Educación Pública (SEP), Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de la República Mexicana A.C. (ANUIES) o Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC).

31 diferentes tipos de denominaciones para las carreras de comunicación; siendo la más frecuente la de Ciencias de la Comunicación, y seguida por las de Comunicación, Ciencias y Técnicas de la Comunicación y la de Periodismo.

Fin social

La finalidad social que más se menciona como coordenada de orientación de los planes curriculares es el de:

Conservar y preservar el patrimonio cultural.

Profesión

Tipo de profesión que predomina en las carreras de comunicación en México:

Comunicador.

Valor moral

Tipo de valor moral que más se menciona en los planes de estudio.

Humanista.

Tipo de currículo

Es interesante mencionar que una de las características de las currículas que ofrecen las carreras de comunicación en México, es el que se refiere a su naturaleza rígida. Salvo unas pocas universidades que ofrecen pre especializaciones junto con algunas materias optativas, en general los alumnos que estudian estas carreras deben cursar un número obligatorio de materias para poder aspirar al título de licenciado en alguna de las denominaciones profesionales de la comunicación.

Publicado en: sitio de internet Razón y Palabra 1997.

Es importante mencionar que ninguno de los listados oficiales disponibles de las carreras de comunicación en México son exhaustivos. La SEP sólo registra a las escuelas privadas, la ANUIES sólo registra a las universidades públicas y el CONEICC sólo tenía el listado de las instituciones afiliadas. También los estudios sobre comunicación en México, son escasos, los estudios sólo hacen referencia a los medios de comunicación excepto aquellos realizados sobre algún medio específico y los que se encontraron elaborados por la AMIC, se refieren a las audiencias de medios o a los mensajes.

A partir de la publicación en 1980 del informe McBride cuyo objetivo fue analizar los problemas de la comunicación en el mundo y en las sociedades modernas, principalmente en relación con la comunicación de masas para sugerir un nuevo orden comunicacional, particularmente con la comunicación de masas y la prensa internacional. Se delinearon algunos estudios y vertientes de investigación a

seguir, por ejemplo, la calidad de la información que circulaba a nivel internacional y la poca participación del tercer mundo; la desigualdad del desarrollo tecnológico, lo que hacía dependientes a los países más pobres; también analizó la formación que ofrecían las escuelas, no sólo en el periodismo, sino también en el estudio de los medios y el análisis de contenidos, además de la publicidad y la propaganda política.

Debido al avance tecnológico y el modelo económico neoliberal, el desarrollo social del país y en consecuencia el campo laboral, fue necesario hacer cambios al currículo educativo a nivel nacional y particularmente en las escuelas de comunicación. Las oportunidades laborales para periodistas y comunicadores en los medios, ya estaban cubiertas; se buscó que los futuros comunicólogos se dedicaran a hacer análisis, estudios sobre los medios, estudios sobre la comunicación en las organizaciones y buscaron determinar el perfil de quienes se dedicarían a ello.



Para Mariana Escobar, el plan de estudios 76 no proporcionaba los elementos necesarios para enfrentarse al campo laboral, “a menos que te dedicaras a dar noticias en radio o televisión, la carrera no te preparaba para continuar por la rama de la comunicación educativa, eso era lo que realmente me interesaba, pero sí cumplieron con una misión fundamental y fue la de enseñarme a pensar y a analizar.”

Eso también fue un punto fundamental para Sergio Ibáñez, a quien las materias que se impartían en la facultad, sobre todo las relacionadas con las teorías de la comunicación o las relacionadas con la lingüística (Introducción a la lingüística, lenguaje y sociedad y el seminario de semiología) le dieron la pauta para llegar a lo que se dedica ahora, que es investigador en el Instituto de Investigaciones Filológicas con un doctorado en lingüística. “En esas materias encontré mi camino y gracias a profesoras como Georgina Paulín y Regina Jiménez Ottalengo, encontré mi vocación.”

Para Mariana Escobar, aunque siempre ha trabajado en asuntos relacionados con la comunicación, encontrar el camino hacia lo que se quería dedicar fue más complicado, pues no había especialidades ni escuelas, “tampoco la facultad te preparaba para hacer estudios sobre comunicación y educación, particularmente con niños con discapacidad que es a lo que ahora me dedico. No quería estudiar psicología porque me parece que se queda corta al diagnosticar el tipo de apoyo que requieren los niños y tampoco se relaciona con la pedagogía. Sin embargo, creo que los estudios basados en la comunicación me permitieron tener una base metodológica y de investigación que difícilmente me habría dado la licenciatura en pedagogía o, como mencioné antes, en psicología. A pesar de las carencias, es en los estudios de comunicación donde encontré la oportunidad de buscar otros caminos”.

De acuerdo con los entrevistados, los estudios en la facultad les proporcionaron las herramientas básicas para su desarrollo profesional, pero no cubrió sus

expectativas, como indica Rocío Guzmán, “que si bien la carrera de comunicación le ha dado gratas satisfacciones profesionales, ella habría estudiado otra licenciatura y comunicación como segunda carrera porque hay comunicadores innatos, ser un buen comunicador te lo da cualquier carrera universitaria sólo es cuestión de tener la sensibilidad. Las técnicas cualquiera las puede aprender, la revista *Cómo ves*, que es un éxito, está hecha por científicos, no hay un solo comunicólogo como Carmen Aristegui. Ahí me di cuenta que al plan de estudios le faltaba mucho.”

Sergio Ibáñez, llegó de la ciudad de Puebla para estudiar en la UNAM mencionó que la información que le proporcionaron, “ponía a las ciencias de la comunicación con un universo muy amplio de posibilidades donde necesitabas saber un poco de todo, donde tenía la posibilidad de saber más, aprendimos de historia, sociología, ciencia política. Yo entré porque la carrera era de ciencias de la comunicación y en mi inocente visión era un cúmulo de disciplinas que se conjuntaban para estudiar un fenómeno. Y ahora lo sigo viendo así.”

La información sobre la carrera era dispersa, lo mismo que la posibilidad de tener una especialidad, y esto era consecuencia de la propia estructura de la disciplina. Delia Covi²⁷ en el libro *Bitácora de viaje*, indica que, “la especialización en estudios de comunicación y las maestrías en esta disciplina inicia a finales de los setenta, todo ello como respuesta a la demanda de especialistas, esto trae como consecuencia que en los siguientes cinco años, no hubiera estudios más profundos en esta área. En cierta forma esto podría explicar también que el plan de estudios de Ciencias de la comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales mantuviera su enfoque en el periodismo aunque existieran las áreas de investigación y medios audiovisuales, La especialidad aún estaba en pañales”.

²⁷ Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM desde 1979. Autora de diversos libros sobre temas de comunicación, así como de artículos y capítulos de libros acerca de medios electrónicos, nuevas tecnologías de información y comunicación educativa.

A partir de la década de los ochenta, La situación de los estudios de comunicación se torna compleja, debido a que se presenta una crisis de las ciencias sociales por no ser capaz de responder y analizar de manera holística la crisis por la que atravesaban todas las sociedades. En el ámbito comunicativo esto se ve reflejado por el rápido cambio que se da en la tecnología de medios, de la interconexión que ya era un hecho en esa época y de cómo se comunicaba el mundo. Si bien la comunicación se encuentra en todos los ámbitos de la interacción social, los estudios sobre esta interacción se quedaron cortos ante la influencia del avance tecnológico.

Delia Crovi señala que “la falta de reconocimiento (interno y externo) del campo de estudio de la comunicación, las confusiones sobre las fronteras disciplinarias (que no es lo mismo que su porosidad para investigar desde otra dimensión), bajos salarios, presupuesto limitado para la investigación y difusión de los conocimientos, acceso restringido a los programas de posgrado, son factores que aún no se han solucionado. A esto se suma lo nuevo: una sociedad cuyo modo de ser es comunicacional pero a la que no se le otorgan los recursos y tampoco la legitimidad para estudiar este modo de ser desde su propia perspectiva.”

En la facultad, aun cuando existían las tres opciones terminales, periodismo, comunicación colectiva e investigación, en la práctica era difícil compaginar los intereses académicos de los alumnos. Rocío Guzmán señala que ella buscó tener una formación en periodismo, pero “nadie lo lograba, terminabas haciendo una ensalada, tomabas una materia de historia del cine, cine documental, literatura, materias que te gustaban pero difícilmente podías hacer como una opción terminal. Para armar una de estas opciones uno buscaba apuntarse con los mejores maestros, que tenían alguna resonancia en los medios, como Froilán López Narváez, todo mundo quería tomar teorías de la comunicación con él, Literatura y cine con Gustavo García, con él realmente aprendías a ir al cine, hacer crítica, los seleccionaba de acuerdo a mi interés, buscaba las materias que tuvieran que ver con el periodismo, y ya como de relleno las de producción

radiofónica, pero no era fácil. No había manera de armar una opción para elegir un solo camino”.

Fortalezas académicas de los egresados

De acuerdo con los exalumnos entrevistados, la carrera de comunicación, les dio un conjunto de herramientas que desde sus diversos ámbitos de trabajo les ha sido de gran utilidad, consideran que les sirvió haber estudiado en esa facultad, mejoraron su escritura leen más y desarrollaron el pensamiento crítico, viven de ello y lo han disfrutado.

“Al ingresar a la carrera de comunicación en la FCPyS de la UNAM, todo era con gran ánimo y las expectativas eran altas”, al menos así lo describen los entrevistados como Hugo Juárez, “llegar a la facultad fue no sólo contrastante, fue sumergirse en el acto de pensar. Así, mis expectativas fueron siempre superándose, realmente no esperaba tanto. La mejor experiencia académica de mi vida.”

A Nora Nuñez, lo que le enseñó la carrera fue la contundencia de tronco común, marcó su manera de pensar, aunque no había posibilidades de hacer lo que debía hacer, por ejemplo, “Nunca me llamaron para avisarme que podía ir por un equipo de video que pedí prestado, me tomaba cuatro o cinco días hacer la fila para tener acceso al laboratorio de fotografía o para tener acceso a la cabina de radio.”

Beatriz Salas, menciona que un amigo le ayudó a elegir la carrera, “me habló de las bondades de la licenciatura y de las cosas que me gustaban, él me decía que las ciencias de la comunicación eran un abanico de posibilidades que podía explorar.”

Sobre el tronco común, los entrevistados coinciden en que fue la base de su desarrollo profesional, les abrió el coco, tal como lo describe Sergio Ibáñez, “el

tronco común me ayudó a encontrar mi camino en la facultad, cuando llegué a la ciudad de México y comenzaron las clases, no me quedó muy claro el porqué de las materias que debíamos cursar, al paso de los semestres me di cuenta que lo aprendido durante el primer año y medio era de gran utilidad para comprender lo que vino después. Siempre me gustaron las materias teóricas, hay otras de las que no recuerdo nada pero me gustaron las que me hacían pensar. Gracias a esas materias encontré mi camino en el análisis del lengua y la etología”.

Rocío Guzmán, otra de las personas entrevistadas comenta que en un principio no entendió cuál era la finalidad del tronco común. “Cuando entro a la facultad es un choque muy fuerte para mí, al principio me aburría, tonta de mí, no entendía que era necesario para tener un bagaje cultural más amplio. Un marco histórico y cultural para poder *contextualizarte* y entender, era básico. La facultad tenía un fuerte olor a marxismo trasnochado, economía era de chutarse el capital, lo estudié tres semestres. Nos daba clase Ivan Ochoa, era buenísimo, primo de Labastida Ochoa. Después del primer año tuve una crisis y pensaba cambiarme de facultad, me iba al cine, a la cineteca, me daba mis roles en muchos lugares, y justo en ese momento entendí para qué servía el tronco común, que sí era importante, entendí que lo necesitaba para investigar, para saber cómo llegar al objeto de estudio, un hecho social, era una herramienta muy necesaria.”

El tronco común que todos los alumnos debían cursar al ingresar a la FCPyS, parecía distante de los objetivos que cada alumno pensaba que debía cumplir, eran materias aparentemente alejadas de los estudios en ciencias de la comunicación, sin embargo, fueron esos tres semestres los que le dieron sentido a su quehacer como estudiosos de una especialidad de las ciencias sociales. Generaba una visión necesaria sobre aspectos de teoría del conocimiento que normalmente los estudiantes desconocían, también daba la posibilidad de regresar con mayor sapiencia a la historia, tanto nacional como mundial. Ponía a los estudiantes en una línea de salida similar que a su vez permitía una comprensión compartida de la vida y de la realidad social.

Para los entrevistados, el tronco común fue de suma importancia en su desempeño al egresar de la carrera, desde las herramientas metodológicas, la posibilidad de entender y analizar los fenómenos sociales y ser capaces de realizar una crítica con elementos teóricos, y sobre todo saber leer y escribir.

Nora Núñez comentó sobre las herramientas que le dio la carrera de Ciencias de la Comunicación para su desempeño profesional: “creo que la gran escuela de comunicación en la facultad era el periodismo, me enseñó una cosa excesivamente valiosa que es lo que me ha dado para vivir durante todos estos años, es leer y escribir; la disciplina de escribir que parece poco pero es todo un reto. Esas son las herramientas que me dio la facultad”.

A lo largo de las entrevistas realizadas, gente como Mariana Escobar, Nora Núñez, o Sergio Ibáñez, pusieron de manifiesto la importancia de la disciplina que les dio la carrera para leer y escribir, también mencionan que eso es más difícil de encontrar actualmente en los estudiantes de comunicación, en los egresados de la facultad, para ellos, se perdió el rigor del científico social.

Experiencia y desarrollo en el campo laboral

Según Jesús Martín Barbero²⁸ “el ejercicio de la comunicación se da en diferentes ámbitos, su análisis se relaciona con el quehacer social, en la interacción humana desde comunicar la acción de la vida, esto es, el periodismo en sus diferentes formas, hasta el arte. En la esfera política, se confunde con la propaganda y su incursión en los medios de comunicación. En la esfera cultural se desarrolla en la

²⁸ Entre 1999 y 2003 ejerció la docencia en Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, en Guadalajara, México. Estudió Filosofía en el Instituto de Filosofía de Lovaina, Bélgica, donde se doctoró en 1971, e hizo estudios de posdoctorado en Antropología y Semiótica en la Escuela de Altos Estudios de París. Director del Departamento de Comunicación de la Universidad del Valle en Cali (Colombia), donde permaneció entre 1975 y 1995. Algunos de sus libros son: *Comunicación masiva: discurso y poder*, Ciespal, Quito, 1978; *Comunicación educativa y didáctica audiovisual*, SENA, Cali, 1979; *Introducción al análisis de contenido*, Incisex, Madrid, 1981; *De los medios a las mediaciones*, G. Gili, Barcelona, 1987; *Comunicación y culturas populares en Latinoamérica*, G. Gili, México, 1987.

educación, difusión y diversión, la gama de opciones para los especialistas en comunicación es tan amplia como la actividad humana, todo comunica.”

Los egresados de la carrera de ciencias de la comunicación tenían como campo de acción la labor periodística y actividades afines, como corrector de estilo, propaganda y la publicidad, en medios informativos, análisis de contenido y en el área de investigación, esto según la estructura del plan de estudios de la carrera. Según los entrevistados, el fuerte de la carrera era periodismo, En el papel existían las otras dos áreas de especialización que eran medios audiovisuales y de investigación; algunos estudiantes de la generación 86-89, ni siquiera sabían que existían esas opciones vocacionales.

Beatriz Salas comenta que ni siquiera conocía esas opciones, hasta el día de la entrevista. Ella siempre ha trabajado de manera independiente en fotografía para productos y espectáculos y ahora como consultora de marketing en internet, “en realidad la facultad te da elementos para trabajar, para enfrentarte al mundo. Cuando salí de la facultad, ingresé a trabajar en el centro documental de la UNAM y después como fotógrafa y en eso me especialicé ese fue el camino que seguí. Nunca tomé materias para especializarme en algo, la fortaleza de la facultad es la amplia gama de opciones que te presenta, me dio mucha estructura para continuar mi camino.”

Para Hugo Juárez, la carrera fue estar en constante *Big Bang*, “lleno de hoyos negros y teorías relativistas. Al menos eso fue para mí la carrera de Comunicación. Un constante sístole y diástole del corazón mismo de la humanidad: la comunicación como comunión; lo comunicativo nunca cautivo; que hasta el silencio no es más que el signo inequívoco del exceso de comunicación. La Facultad de Políticas fue para mí la base para teorizar y aterrizar lo que la gente quería oír (entender). Que los comunicadores (¿comunicólogos?, ¡ja,ja,ja Denle un doctorado honoris causa a *Chespirito!*), se forman no sólo con McLuhan o Saussure. Nuestra carrera se nutre de la relación simbiótica con otras carreras y

otros teóricos. Es tal la necesidad de la promiscuidad comunicacional que deberíamos ser una carrera multidisciplinaria. Más economía, menos teleguía. Al menos en mi caso no intenté otra cosa que no fuera periodismo. Tal vez estoy equivocado, pero los medios tradicionales (radio, periódicos y tv) se encuentran en plena crisis y franco declive. Mi experiencia periodística siempre se vio influenciada por la teoría y práctica escolar. La nutrió cada día y a la vez éstas se fueron consolidando o negando en los diferentes medios que laboré. Sin embargo, el problema es como nos presenta la facultad al comunicador: un ente inteligente y creativo que en realidad choca con la *línea editorial* de su medio. Por esto, insisto, sólo una formación interdisciplinaria nos pudo salvar.”

El ejercicio de la comunicación como disciplina está ligado al quehacer humano, el análisis de esta actividad hace la diferencia, el cómo se comunica y a quién va dirigido también. La forma en la que se ejerce la profesión ha cambiado en cuanto a los medios pero no la esencia.

En este sentido, Rocío Guzmán comenta, “Mi camino fue totalmente fortuito, por mi carrera obtuve trabajos que me dieron mucho placer y que me han ‘puesto en contacto con la gente. Siempre he trabajado en instituciones culturales y educativas, ahí pude ejercer el periodismo con cierta libertad y he estado haciendo trabajos de divulgación científica... Mi primer trabajo formal fue en Conaculta, en la Dirección general de publicaciones. Organizaba ferias de libros en el país. Ahí tuve mucho trabajo logístico, después en promoción cultural y después en el ámbito periodístico en la Universidad Autónoma de Chapingo, coordinaba el órgano informativo, yo elegía y armaba todo el material, fue un trabajo muy intenso que me permitió tener acceso a información privilegiada, Tuve la oportunidad de entrevistar a *Rigoberta Menchú* y a *Norman Borlaug*, el padre de la revolución verde, entrevisté a músicos como *Betsi Pecanins*, *Real del catorce* y otras personalidades públicas como *Ofelia Media*, *Rosario Robles*, a *Cuauhtémoc Cárdenas*. Desde esa trinchera pude realizarme como periodista”.

Para Beatriz Salas, los estudios en la facultad la enriqueció intelectualmente, “me pareció una buena carrera. Todo lo que hice en mi vida profesional esta relacionado con mis estudios. Hice guiones, foto, fui reportera, reforzó mis conocimientos y mi desarrollo laboral, nunca tuve problemas para encontrar un trabajo, sabía de la mala reputación de los estudiantes de la UNAM, pero antes de terminar la carrera hice mi servicio social en el Centro de Investigación Documental de la Facultad, después se abrió una vacante y me quedé a trabajar ahí, durante 7 años, trabajé en la facultad y tuve trabajos como independiente de producción, ahí es donde se hacían las diferencias dependiendo de qué universidad vinieras o quién te recomendaba. Los buenos puestos eran para otros, aunque no tuvieran el perfil, pero de la UNAM ninguno, y menos de ciencias políticas.”

El desarrollo y destino laboral de los egresados entrevistados estuvo relacionado con la comunicación, como Nora Núñez, que durante 15 años se dedicó a la crítica de cine. “[...] Tenía muy claro que quería analizar al cine como espectador especializado y que quería acercarme al cine como arte, como medio, industria, etc. Y me di cuenta que lo que quería era escribir sobre cine, ver cine y no dejar de preguntar qué era lo que veía. Yo ya llevaba 15 años de ejercer la crítica de cine, el ejercicio profesional de ganar dinero por expresar tu punto de vista y tu criterio para hablar de una película y enseñarle al espectador a mirar lo que no cualquiera ve en una obra, sea buena o sea mala.”

Para Edmundo Arguelles, la experiencia de estudiar fue enriquecedora, pues le abrió el camino para llegar a donde hoy labora y vive, que es Johannesburgo, Sudáfrica, él comenta que la facultad le abrió el camino laboral de manera parcial, pues considera que no le dio los elementos necesarios en el área de publicidad y mercadotecnia, “eso no existía en la facultad, tampoco les interesaba, la preocupación principal estaba en el periodismo”.

Nora Nuñez señala, “Lo que me enseñó la carrera y lo que me llevó a la vida es como una naranja, la partes a la mitad y no sabes cuál es la más importante. Ni cuál tiene más cualidades. Cuando sales de la escuela, no tienes todos los elementos, tienen un conjunto de bases con qué enfrentarte a la profesión. Pero el ejercicio de una profesión lo haces en el camino, como todo en la vida.

Para quienes estudiaron en la FCPyS de la UNAM, fue un paso enriquecedor en sus vidas, abrió las puertas a otros lugares y experiencia que de acuerdo con varios de los egresados no lo habrían logrado de otra forma. La Facultad les permitió tener una vida rica en experiencias, desde la participación en los movimientos sociales, las discusiones sobre las posturas políticas, los acuerdos o desacuerdos del rumbo universitario y del país; no sustraerse de esa realidad era la mayor enseñanza.



Conclusiones

Pocas han sido las generaciones que han vivido una serie de acontecimientos de manera recurrente, que tuvieron un impacto histórico capaz de modificar la vida en la ciudad y el país, como el contexto en el que se desarrolló la generación 86-89 de la carrera de Ciencias de la comunicación de la Facultad de ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Esta generación estuvo marcada por las constantes devaluaciones y la crisis económica que duraron más allá de la década de los ochenta, así como los movimientos sociales detonados por la carestía de los alimentos de primera necesidad y servicios básicos como agua, luz, transporte. Estos acontecimientos influyeron en el carácter de una generación que nació durante el *crecimiento sostenido* y el *milagro mexicano*, y alcanzaron la mayoría de edad en medio de la *crisis petrolera*, de la *fuga de cerebros*, de la *renovación moral de la sociedad*, el *fin del estado benefactor* y continuaron su vida gobernados por *tecnócratas neoliberales*. La mayoría de los mexicanos contemporáneos de esta generación, sólo han conocido la vida con crisis económica, política y social.

Los hechos son:

- Debido a la constante crisis económica que enfrentó el país a finales de los setenta, la sociedad se organiza en protestas constantes para demostrar su enojo, aunque con poca efectividad para enfrentar a un estado corrupto, Esta organización dio su primera muestra de efectividad con la rápida ayuda que prestó a la tragedia de San Juan Ixhuatepec (San Juanico) en 1984.
- Los sismos de 1985 dejaron ver la profunda corrupción del gobierno (demostrada también en San Juanico) y su incapacidad para enfrentar una catástrofe ocasionada por la naturaleza. También permitieron hacer patente la capacidad de acción y organización solidaria de la sociedad civil, principalmente en la Ciudad de México.

- La rápida organización y el activismo político de los estudiantes ante un hecho que parecía injusto, debido a una serie de medidas que serían impuestas de manera arbitraria.
- Unas elecciones presidenciales en 1988, que quedaron en entredicho debido a que se cayó el sistema de cómputo que daría los resultados por primera vez, de manera veraz y efectiva y en tiempo
- Finalmente, la posibilidad de que hubiera elecciones para Jefe de Gobierno del Distrito Federal y algunas otras conquistas políticas ocurridas desde ese entonces a la fecha.

En este contexto ingresaron a la facultad de Ciencias Políticas y Sociales a la Carrera de Ciencias de la Comunicación la generación 86-89. El recorrido histórico sirvió de marco para entender qué pasaba en la ciudad y en el país, cuál era el desarrollo de esa sociedad y qué opciones presentaba a los egresados de la facultad, particularmente en la carrera de Ciencias de la Comunicación, conocer cuáles eran las expectativas de los estudiantes y hacia dónde se encaminó su vida profesional.

En el ámbito escolar, la información existente sobre los estudios de Comunicación indican una crisis sobre la carrera, además de una falta de claridad sobre el camino que deberían seguir los estudiosos, el rápido desarrollo de la tecnología los había rebasado. A partir de 1982 se hicieron algunos esfuerzos para modificar el plan de estudios 76 de la FCPyS, sin embargo, sólo hubo cambios en la actualización de materias existentes con nueva bibliografía y un enfoque más moderno, se realizaron ajustes a los contenidos y se definieron tres áreas académicas de acuerdo con su afinidad temática y contenidos mínimos, divididas en tres opciones terminales: periodismo, investigación y área audiovisual. Aunque difícilmente se podía profundizar o especializar en alguna de ellas porque las condiciones de horario, disponibilidad y profesores no lo permitían, quedó un plan de estudios fracturado y sin un hilo conductor.

A pesar de lo anterior, los tres semestres del tronco común fueron un elemento muy importante del plan de estudios que dio a los egresados la posibilidad de conocer, de analizar y pensar en términos de un científico social. Puso en común una perspectiva del acontecer social y permitió el desarrollo de un pensamiento analítico. También dotó de una visión crítica a una actividad inherente a los estudiantes como lo es el leer y escribir y que fue de mucha utilidad para los egresados de esa generación, en sus propias palabras “les abrió el coco”.

Al iniciar este trabajo de investigación se consideró que los egresados de la carrera hablarían sobre la dificultad de encontrar trabajo por la mala reputación de la carrera, pero ocurrió al contrario, la búsqueda de empleo fue rápida y en el área de competencia que era la comunicación. El desprestigio de la UNAM y de la carrera de comunicación estaba latente pero aún había opciones.

Sobre el plan de estudios propio de Ciencias de la comunicación, hubo importantes hallazgos, por ejemplo, que las materias las tomaban no porque tuviera un interés particular para su desarrollo profesional, sino porque había maestros buenos, taquilleros, barcos y los que eran malos profesores, los entrevistados señalaron a profesores que marcaron su vida académica y profesional entre ellos estaban *Jorge Calvimontes, Juan Broom, John Saxe Fernández, María Luisa Castro Sarina, Fernando Benítez, Georgina Pulín Regina Jiménez Ottalengo, Gustavo García, Carlos Villagrán, Margarita Yopez, Jacqueline Peschard, Sergio Colmenero, Froylan López Narváez, Susana González Reyna, Andrés de Luna, José María Alponete*, entre otros.

Uno de los problemas que se presentó para realizar el presente estudio fue la falta de información sobre la situación de ingreso, egreso y seguimiento a alumnos de esa generación, la información estadística en este sentido es escasa o nula, los funcionarios de la época no consideraron la importancia de realizar este seguimiento. Tampoco fue posible tener información sobre el número de titulados de esta generación.

Esta investigación deja algunos puntos para futuros estudios, por ejemplo, la importancia que tiene para los estudiantes de ciencias de la comunicación tener materias que refuercen el espíritu del investigador social. Otro punto es el seguimiento a los egresados, lo que permitiría tener indicios de las nuevas exigencias que plantea el ejercicio profesional como consecuencia de las transformaciones económicas, sociales y tecnológicas, con el fin de mejorar y poner a la vanguardia los planes y programas de estudio. Otra vertiente de investigación puede ser el impacto que tuvo el tronco común en los alumnos de las otras carreras que se ofrecen en la Facultad, como sociología o relaciones internacionales.

Los especialistas en teoría y diseño curricular deberían considerar la importancia de instrumentar un plan de estudios no sólo por su utilidad para la industria de medios, sino también considerar que el desarrollo social requiere de análisis y de estudios que aporten entendimiento y clarifiquen procesos y hechos comunicativos que son de difícil comprensión por la rapidez con la que se desarrollan los hechos sociales y la inmediatez con la que hoy en día se pueden transmitir y hacer del conocimiento de la gente, gracias a los avances tecnológicos (un alumno actualmente puede convertirse en reportero con apoyo de un celular, un alumno de la generación 85-89 no tenía esta posibilidad), sin olvidar que la comunicación lo trastoca todo.



Anexo 1

Entidad	Institución Educativa	Licenciatura
Distrito Federal	Escuela de Periodismo Carlos Septién García	Periodismo
	Universidad Iberoamericana	Ciencias y técnicas de la información
	Escuela Nacional de Estudios Profesional de Aragón (ENEP-Aragón)	Periodismo y comunicación colectiva.
	Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM)	Ciencias de la comunicación.
	Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).	Periodismo y comunicación colectiva.
	Universidad Anáhuac	Ciencias de la comunicación social
	Universidad Latinoamericana	Comunicación y relaciones públicas
	Universidad del Tepeyac	Ciencias y técnicas de la comunicación
	Universidad del Valle de México	Ciencias de la comunicación
	Universidad Intercontinental	Ciencias de la comunicación
Durango	Instituto Superior de Ciencia y Tecnología	Ciencias de la comunicación
Guanajuato	Instituto Superior de Ciencia y Tecnología	Periodismo y ciencias de la comunicación
Jalisco	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)	Ciencias de la comunicación
	Universidad Autónoma de Guadalajara	Periodismo y comunicación colectiva
	Instituto Superior del Valle de Atemajac	Comunicación
Estado de México	Universidad del Nuevo Mundo	Comunicación
	Escuela Nacional de Estudios Profesional de Acatlán (ENEP-Acatlán)	Periodismo y comunicación colectiva
Nuevo León	Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey	Ciencias de la comunicación
	Universidad Autónoma de Nuevo León	Periodismo
	Universidad de Monterrey.	Ciencias de la información
	Universidad Regiomontana	Ciencias de la comunicación
Sinaloa	Universidad Autónoma de Sinaloa	Ciencias de la comunicación
	Universidad del Pacífico	Ciencias de la comunicación
Tamaulipas	Universidad del Noroeste	Ciencias de la comunicación
Veracruz	Universidad Veracruzana.	Periodismo

Las características de los comunicólogos que circulan en internet

1. Odian frases como “en base a”, “más sin embargo”, “pero no obstante”, y similares.
2. Escriben los más apropiadamente posible, incluso en el MSN.
3. Creen que “casi” cualquier idiota escribe en periódicos.
4. Sin importar si son publicistas, productores audiovisuales, publirelacionistas, periodistas o asesores políticos, usan Photoshop y Final Cut.
5. Usan palabras “raras” en sus conversaciones cotidianas como “poder adquisitivo”, “opinión pública” o “connotación”.
6. Lo mismo han leído a Habermas que el “Libro Vaquero”. Pero, éste último, sólo para realizar análisis semióticos.
7. Juegan “Caricachupas” en todas sus fiestas.
8. Saben que el amor es sólo un estado de ánimo.
9. Odian los clichés.
10. Ven cine de arte y películas “extrañas”, desconocidas para la mayoría.
11. Hablan todo el tiempo de sujetos anónimos como Greimas, Chomsky, McLuhan, Hovland, Bateson...
12. Son fans de los titulares del periódico “El Metro”. Pero sólo para reír un rato.
13. Revisan y corrigen tu ortografía sin que se los pidas.
14. Detestan a Carlos Trejo y Carlos Cuauhtémoc Sánchez.
15. Consideran como una blasfemia que alguien pueda escribir más de tres “que” dentro de cinco líneas.
16. No pueden creer que no estés leyendo un libro actualmente.
17. Te dan justificaciones sin que se las pidas, además la describen, explican, argumentan, y te la pasan por escrito.
18. Odian a Televisa y TV Azteca por su programación vomitiva.
19. Beben litros de café y fuman como locomotora.
20. Son paranoicos y creen que todo acontecimiento nacional es una “cortina de

humo”.

21. Sus chistes locales incluyen palabras y frases como “Palo Alto”, “espacio público”, “holístico”.
22. Creen que jeans, saco y tenis limpios es “ropa formal”.
23. Son más cultos que tú.
24. Adoran exponer aunque el profe los destroce frente a toda la clase.
25. Leen TODO, incluso los folletos que regalan afuera de las farmacias.
26. Todos se sienten “líderes de opinión”.
27. Sus papás les preguntan por quién votar.
28. Su idea de diversión suele incluir la feria del libro, el museo de la caricatura o la Cineteca Nacional.
29. Las frases de amor son del tipo “eres mi semiosis ilimitada”.
30. Conocen el secreto detrás del éxito de Harry Potter.
31. No usaron guantes ni cubre bocas en tiempos de influenza.
32. Se tatuarían el triángulo semiótico de Peirce y consideran que todo lo existente es un signo.
33. Tienen un blog en Wordpress o Blogger.
34. Odian las películas dobladas y los subtítulos mal traducidos.
35. Ven series como Dr. House o The Big Bang Theory, y saben que Friends está sobrevaluada.
36. Leyeron “500 años de periodismo en México”
37. Ven comerciales publicitarios y no pueden evitar analizarlos y criticarlos.
38. Cuando ven una película gozan identificando los movimientos de cámara, ángulos, planos...
39. Siempre dudarán de la fidelidad de tu fuente.
40. Odian los juicios de valor, pero darán crítica y opinión sin que se las pidas.
41. Someten la salida del viernes a consulta ciudadana por mayoría de votos con un representante neutral en caso de empate.
42. Hacen videos hasta de las cosas más insignificantes.
43. Son bien verbo. Y al momento de presentar un examen, buenísimos para tirar el choro.

44. Saben que NursultanNazarbayev es el presidente de Kazajistán, pero no recuerdan quien gobierna Nayarit.
45. Conocen el significado de los colores.
46. Supieron lo que era un “emo” antes de que tu hermanito empezara a vestirse así.
47. Son maestros del sarcasmo y el humor negro.
48. Creen que su reportaje/documental/cortometraje/cartel/campaña, etc. salvará al mundo y sacará al país adelante.
49. No les gusta traducir ni utilizar términos como Mass Media o Marketing.
50. Tienen un diccionario de lingüística y otro de sinónimos.
51. No es que un COMUNICÓLOGO se crea la gran cosa, ¡¡¡EN REALIDAD LO ES!!!

Bibliografía

AGUSTÍN, José. Tragicomedia mexicana, la vida en México de 1982 a 1994. México, 3a reimpresión, ed. Booket. 2011

AUGÉ, Marc. Por una antropología de la movilidad. Barcelona: Gedisa. 2007.

COLMENERO, Sergio. Historia, presencia y conciencia. (Facultad de ciencias políticas y sociales 1951-1991). México, UNAM, FCPyS. 1991.

CROVI, Druetta Delia (coordinadora). Bitácora del Viaje. Investigación y formación de profesionales de la comunicación en América Latina. México, ILCE. 2005

CURRAN James. (1998). Repensar la comunicación de masas, en Curran, J.; Morley, D; Walkerdine, V. (comps.), Estudios culturales y comunicación Barcelona: Paidós. 1998.

ELLIS Richard, Ann McClintock Teoría y práctica de la comunicación humana. España, Ed. Paidós. 1993.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Organización académica y administrativa. Plan de estudios de la carrera de Ciencias de la Comunicación 1986, UNAM, FCPyS. 1985.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Organización académica 1976, UNAM, Dirección General de Orientación Vocacional. 1976.

FERNÁNDEZ Christlieb, Fátima (coordinadora) Nosotros y los otros: La comunicación humana como fundamento de la vida social. Editoras los miércoles. México. 2009.

G. CASTAÑEDA, Jorge. La herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México. Ed. Alfaguara, 2ª reimpresión 1999.

GONZÁLEZ, Gómez Francisco, et al Del porfirismo al neoliberalismo. México, Ed. Quinto sol, 2ª edición 2007 y 5ª reimpresión 2012.

GUSKI, Rainer. La percepción. Diseño psicológico de la información humana. Barcelona. Ed. Herder 1992.

K. REARDON, Kathleen. La persuasión de la Comunicación. México. Ed. Paídos. 1991.

LEÑERO, Vicente. Manual de periodismo. México Ed. Grijalbo 1986.

MONSIVAIS, Carlos. Entrada Libre. Crónicas de la sociedad que se organiza. México, ed. Era, 1ª edición 1987, 13ª reimpresión 2010.

OROZCO, Gómez Guillermo, Jesús Martín Barbero. La comunicación desde las prácticas sociales. Reflexiones en torno a su investigación. México, Universidad Iberoamericana. 1990.

PÁRAMO, Teresa (coordinadora) Sociedad y comunicación. Una mirada al siglo XXI. México. Ed. Plaza y Valdés. 2006.

RENAUT, Alain El Futuro de la Ética. España Barcelona, Ed. Galaxia Gutenberg, 1998.

SAVATER, Fernando. Ética y ciudadanía. España. Ed. Monte Ávila editores Latinoamericana. 2002.

SERNA, Leslie. *Aquí nos quedamos. Testimonios de la coordinadora única de damnificados.* México. Ed. Universidad Iberoamericana A.C. 1995.

VALLEJO, Selene de Dios, Delia. *Guía metodológica para elaborar diseños de investigación social.* Universidad Nacional Autónoma de México, FCPyS, México, 2003.

ZYGMUNT, Bauman. *Ética Posmoderna.* México, Editorial siglo XXI, 2ª reimpresión 2010.

GONZALEZ de Alba Luis, fortaleza y debilidad de la UNAM, en la columna la ciencia en la calle 16 de octubre 1985La accidentada ruta hacia el congreso estudiantil 1990 [Consultada 24/03/2014 a las 3:38 pm]

<http://temibledani1lga.blogspot.com/2008/06/jor19951016.html>

TREJO, Delarbre Raúl, Movimiento Estudiantil, 2006 Monografias.com [Consultada: 24/03/2014 06:12 pm]

<http://www.monografias.com/trabajos910/congreso-unam/congreso-unam2.shtml>

PUGA, Cristina, Ciencias sociales. Un nuevo momento* en Revista Mexicana de Sociología versión PDF [Consultada: 5:47 del 28/03/2014]

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000500005

VIESCA Martha, Javier Arévalo, El currículo de las ciencias de la comunicación de la UNAM versión PDF [Consultada: 5:56 del 28/03/2014]

[file:///C:/Users/IN331889/Downloads/Revista54_S1A3ES%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/IN331889/Downloads/Revista54_S1A3ES%20(3).pdf)

BENASSINI, Felix Claudia, Desde donde se enseña la comunicación en México. En Primer informe de trabajo: Campos profesionales y mercados de trabajo. Universidad Iberoamericana [Consultada: 21:20 del 8/05/2014]

<http://books.google.com.mx/books?id=cNBgov6b9J0C&pg=PA10&lpg=PA10&dq=plan+de+estudios+de+ciencias+de+la+comunicacion+unam+1976&source=bl&ots=VEg4pJnOdP&sig=u3XwRaiPIUdoyn0ggzORPO-Tx2Q&hl=es&sa=X&ei=3wc2U5PFMLSksQS9mYDACw&ved=0CEQQ6AEwAw#v=onepage&q=plan%20de%20estudios%20de%20ciencias%20de%20la%20comunicacion%20unam%201976&f=false>

Revista electrónica Razón y Palabra, Por el accidentado sendero de la comunicación en México.[Consultada: 5:56 del 28/03/2014]

<http://www.razonypalabra.org.mx/espejo/2002/enero.html>

De la realidad profesional a la realidad a secas

http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n23/23_dmurillo.html

Nueva agenda para estudiar comunicación

http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n23/23_lagr.html

Población escolar UNAM, 2004.[Consultada: 23:10 del 23/04/2014]

http://books.google.com.mx/books?id=idIXitMHkYC&pg=PA353&dq=estad%C3%ADsticas+unam&hl=es&sa=X&ei=1_RWU-upKcKe8gH2ooGwDQ&ved=0CEoQ6AEwBQ#v=onepage&q=estad%C3%ADsticas%20unam&f=false

Anuario Estadístico 84-85. [Consultada: 26/04/2014 11:57]

<http://agendas.planeacion.unam.mx/pdf/Anuario-1984-1985.pdf>

Anuarios La jornada. [Consultada: 25/mayo/2014 10:40]

<http://www.anuarioslajornada.com.mx/20an/contenido/20-anos-de-noticias/262.html>